AMAZONÍA Y EXPANSIÓN MERCANTIL CAPITALISTA

Nueva frontera de recursos en el siglo XXI

Resultados de la beca
CLACSO-CEDLA 2020

cedla
CLACSO

Amazonía y expansión mercantil capitalista

Nueva frontera de
recursos en el siglo XXI

Amazonía y expansión mercantil capitalista

Nueva frontera de recursos en el siglo XXI

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO LABORAL Y AGRARIO

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány
Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín
Directora Editorial

Pablo Vommaro
Director de Investigación

Equipo Editorial
Lucas Sablich
Coordinador Editorial

Solange Victory
Gestión Editorial

Nicolás Sticotti
Fondo Editorial

Equipo Programa
de Becas y Convocatorias
Teresa Arteaga
Tomás Bontempo

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO LABORAL Y AGRARIO

Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA)

Javier Gómez Aguilar
Director Ejecutivo

Equipo de coordinación de la beca
Juan Luis Espada Vedia
Carlos Arze Vargas
Silvia Molina Carpio
Walter Arteaga Aguilar

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875
<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

CEDLA
Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario
Achumani, Calle 11 Nº 100 | La Paz | Bolivia
Tel [591 2] 2794740 | 2799848
C: 8630
<info@cedla.org> | <www.cedla.org>

Suecia
Sverige

Esta publicación cuenta con el valioso apoyo de la Embajada de Suecia en Bolivia, en el marco del Programa: "CEDLA, Enhanced Knowledge for Action: MPDA and the Sustainable Use of Natural Resources". Las opiniones y orientación presentadas son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente son compartidas por las instituciones y/o agencias que han apoyado este trabajo.

Amazonía y expansión mercantil capitalista. Nueva frontera de recursos en el siglo XXI / Neyer Nogales ... [*et al.*]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; La Paz : Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario-CEDLA , 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-948-6

1. Asentamientos Humanos. 2. Estado. 3. Migración. I. Nogales, Neyer.

CDD 304.8

Índice

Presentación 11
Javier Gómez Aguilar y Karina Batthyány

Dinámicas de ocupación territorial y las formas/relaciones de producción

Formación social y deforestación en la Amazonía. Transformación de los suelos boscosos desde la estructura del norte cruceño 17
Neyer Nogales y Lizandra Paye

Avance de la frontera, *land grabbing* y resistencias en la Amazonía brasileña 83
Débora Assumpção e Lima y Andrea P. Sosa Varrotti

Tecnología, modernidad y desplazamiento del conflicto social. El continuo avance de la frontera agraria en la Amazonía sur. Brasil y Bolivia (1960-2020) 137
José Octavio Orsag Molina y Nohely Guzmán Narváez

Ciclos de mercado, políticas económicas y marginalización de las economías propias del pueblo indígena Shipibo-Konibo por palma aceitera y minería aurífera en dos corredores económicos de la Amazonía peruana 195
Jorge Efraín Paucar Anchirayco y Natividad Quillahuaman Lasteros

Geografias de exceção e grandes projetos de mineração na Amazônia. Uma análise dos processos de territorialização corporativos da empresa Vale na província mineral de Carajás-Pará-Brasil 257

Bruno Cezar Malheiro

Colonialidad territorial y conflictividad. Disputas globales-locales en la Amazonía Andina (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia) 315

Milson Betancourt-Santiago y Simón Rubiños-Cea

El destino del bosque. Dependencia, capitalismo y precariedad en la Amazonía norte boliviana 377

Juan Pablo Neri Pereyra

Asentamientos humanos, migraciones y procesos de urbanización

Favelas indígenas na Amazônia brasileira. Análises dos processos de urbanização da população indígena e acesso às políticas públicas diferenciadas nas periferias das cidades de Manaus, Altamira e São Gabriel da Cachoeira 429

Isabella Cristina Lunelli e Marina Corrêa de Almeida

Urbanización extendida y conformación de sujetos urbano-indígenas en la Amazonía de Ecuador 485

Manuel Bayón Jiménez

Pontes para mercados. A IIRSA e a urbanização na tríplice fronteira Peru-Brasil-Bolívia 535

Rinaldo de Castilho Rossi

Consecuencias de la explotación amazónica. Migración y pérdida cultural del pueblo indígena Mosetén-Bolivia 595

Nelson Eduardo Bernal Dávalos

Ciudades y comunidades en la Amazonía boliviana. Aproximaciones a una realidad energética contradictoria. El caso de Riberalta 645

Juan Carlos Guzmán Salinas

Formas de intervención del Estado en la ocupación y el uso del territorio

Estado y capital megaminero en la Amazonía ecuatoriana. Estudio aproximativo en la parroquia Tundayme, provincia de Zamora Chinchipe, Ecuador 709

María Cristina Chuquimarca Mosquera

El regreso de El Dorado 759

Martha Moncada Paredes y Tania Mancheno

Expansión de la frontera extractivista en Venezuela. Arco Minero del Orinoco. Estado y organizaciones armadas paraestatales ante los pueblos indígenas de ese territorio 831

Omar Vázquez Heredia y Claudia Rodríguez Gilly

Justificaciones y contradicciones del Estado colombiano en la expansión capitalista en la Amazonía entre 2014 y 2019 897

Gustavo Adolfo Muñoz Gaviria

Ausencias presentes del Estado y la expansión aurífera en la subregión de la Amazonía boliviana 947
Elizabeth López Canelas

Luchas sociales y actores económicos y políticos en juego

Gestión territorial indígena en el Alto Río Caquetá. Escenarios estratégicos multiescalares en la Amazonía colombiana 993
Mabel Lizbeth Martínez Carpeta y Julián Andrés Neira Carreño

Confluência do agronegócio, projetos hidrelétricos e do desmatamento na Amazônia. O caso da região fronteiriça Brasil (Rondônia)-Bolívia (Beni) 1045
Luis Fernando Novoa Garzon e Daniele Severo da Silva

Sobre los autores y las autoras 1091

Avance de la frontera, *land grabbing* y resistencias en la Amazonía brasileña

Débora Assumpção e Lima y Andrea P. Sosa Varrotti

Introducción

El acaparamiento de tierras es un fenómeno vinculado a los procesos de avance de la agricultura capitalista que se intensificaron en América Latina, y específicamente en la Amazonía brasileña, tras la crisis financiera de 2008. Este fenómeno es una de las problemáticas actuales más relevantes en el ámbito de los estudios agrarios y rurales, no solo por los efectos ambientales y las transformaciones económicas y en el uso del suelo que genera, sino también porque afecta a los pueblos y comunidades tradicionales.

Esta investigación estudia las formas de acaparamiento presentes en la Amazonía brasileña y las diversas formas de resistencia que los pueblos y comunidades tradicionales locales han encontrado para frenar este fenómeno.

El área de investigación son Maranhão y Tocantins, y el objetivo es analizar los conflictos por la tierra y las relaciones de poder presentes y la resistencia en los territorios amazónicos de ambos estados. Se analiza la evolución de las prácticas y estrategias de los sujetos acaparadores y de los sujetos acaparados entre 2000 y 2020.

En cuanto al segundo grupo, se estudian las transformaciones en las formas de resistir y luchar de cada pueblo y comunidad tradicional.

Nuestra hipótesis es que existe una relación dialéctica entre esas transformaciones y los cambios en las prácticas y estrategias vinculadas a la explotación de las naturalezas humanas y extrahumanas que sostienen los actores acaparadores.

Para identificar estos conflictos fue importante recuperar una porción del trabajo de campo con distintos movimientos sociales campesinos, quilombolas, quebradeiras de coco babaçu, pescadores, acampados, representantes del Estado, de sindicatos de trabajadores y trabajadoras rurales, terratenientes.

Priorizamos el trabajo realizado en los municipios que son parte de la Amazonía Legal, pero que además presentan mayor concentración de conflictos socioterritoriales provocados por procesos de acaparamiento de tierras vinculados con la expansión del agronegocio: Balsas, Riachão, Carolina, São Raimundo das Mangabeiras e Fortaleza dos Nogueiras, Mirador, Fernando Falcão, localizados en el estado de Maranhão, e Campos Lindos, Porto Nacional, Lagoa da Confusão, Pedro Afonso, Babaçulândia y Wanderlândia, localizados en Tocantins.

En estos municipios el agronegocio se destaca por algunos cultivos dominantes –soja, maíz, algodón, eucalipto– en unidades agropecuarias de más de 1000 hectáreas.

En este trabajo partimos de una definición amplia de acaparamiento que incluye los procesos de transferencia del control sobre el acceso a la tierra por medio de compra, arrendamiento, concesiones de tierra pública, agricultura por contrato, acuerdos informales de uso, etc., hacia diferentes actores: gobiernos extranjeros, pero también grandes empresas y elites locales (Borras Jr. *et al.*, 2012).

Como en otras regiones del Sur Global, Latinoamérica es un lugar de valorización de los capitales transnacionales, donde los territorios actúan como ajustes espaciales para resolver las crisis de acumulación del capital (Harvey, 2013). En esta línea, el acaparamiento responde a la convergencia de múltiples crisis (alimentaria, energética, medioambiental, financiera).

El acaparamiento de tierras reedita y genera conflictos socioterritoriales, seculares en la realidad latinoamericana en general y presentes en la formación social brasileña en particular. En la actualidad, revela las lógicas contradictorias del proyecto agroindustrial, por un lado, y de los pueblos y comunidades tradicionales, por el otro. Esto permite identificar tensiones entre el orden local, basado en la agricultura familiar y los modos de vida tradicionales, resistencias e insurgencias –formas, funciones, técnicas y normas– que se manifiestan ante las fuerzas modernizadoras.

Una historia de dominación

La historia de la dependencia y la dominación en América Latina es larga, y ha cambiado desde el período colonial hasta hoy. El neocolonialismo actual tiene particularidades que es necesario comprender para apoyar y fortalecer los procesos de resistencia en la región. El avance del gran capital, y en particular del capital financiero, sobre los recursos naturales desde la crisis financiera de 2000-2002 y sobre todo desde la crisis de 2008, es cada vez más uno de los problemas comunes a los distintos países de América Latina.

La expansión financiera generada luego de la crisis económica que se desató en 2008 se reveló como un efecto dominó provocado por la movilidad de capitales, que migraron del sistema de hipotecas de casas urbanas y de bolsa de valores (Harvey, 2008; Sassen, 2010) al sector agroalimentario, especialmente de los países del Sur Global.

Este fue el escenario internacional que llevó a que inversores institucionales –provenientes principalmente de países ricos de Europa, Asia y en menor medida Oceanía e incluso África, además de Estados Unidos y Canadá–; fondos de cobertura de riesgo; fondos de capital privado; fondos de pensión; fondos soberanos; bancos de inversiones y compañías de seguros intensificaran la especulación en recursos naturales a través de inversiones en toda la cadena agroalimentaria, en derivados financieros cuyos precios responden a la generación de índices basados en los precios de las materias primas, y en tierras. Este último fenómeno es conocido como acaparamiento de tierras, lo que provocó un aumento y expansión del precio de la tierra agrícola.

Algunos análisis (Clapp e Isakson, 2018; Sosa Varrotti y Gras, 2020) resaltan el vínculo entre financiarización y acaparamiento a nivel mundial, y su relación con el desarrollo de las contradicciones del capitalismo. En este sentido, la variedad de actores financieros, sus motivos para invertir, los mecanismos y prácticas desplegados para dar formato a las tierras agrícolas con fines financieros y el creciente poder de los accionistas para dar forma a las decisiones productivas y distributivas ofrecen importantes perspectivas sobre las características novedosas de la agricultura contemporánea.

La existencia del acaparamiento de tierras en América Latina y el Caribe –como parte de un fenómeno mundial– ha sido confirmada por organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2012) y el Banco Mundial (Deininger *et al.*, 2011). En esta región debe tenerse en cuenta la presencia de Estados nacionales como China, Corea del Sur, India, Qatar, Emiratos Árabes Unidos o Arabia Saudita como principales acaparadores extranjeros (Worlford *et al.*, 2013).

En este trabajo partimos de una definición amplia de acaparamiento que incluye los procesos de apropiación, arrendamiento a gran escala, compra y donación, etc., por parte de diferentes actores. Esto no se restringe a la definición de organizaciones como la FAO, que limita el fenómeno del acaparamiento a la adquisición de grandes extensiones de tierra donde hay participación de gobiernos extranjeros (Borras Jr. *et al.*, 2011: 5) ya que, al centrarse a la participación de los gobiernos extranjeros, esa definición no resaltael papel principal de las grandes empresas en estos procesos (Borras Jr. *et al.*, 2012), ni de las elites locales.

El papel de los gobiernos de América Latina y de sus elites locales en el contexto geopolítico como lugar de valorización de los capitales transnacionales, donde los territorios latinoamericanos actúan como ajustes espaciales para resolver las crisis de acumulación mediante la apertura de nuevas oportunidades y lugares para la acumulación de capital (Harvey, 2011; 2013).

Algunas investigaciones muestran la importancia del acaparamiento como un fenómeno de transferencia del control de este recurso,

que no siempre implica su posesión (Borras Jr. *et al.*, 2011; Lima, 2019; Sosa Varrotti, 2019). Ello vuelve a establecer una brecha con respecto a la definición de la FAO (2012) que, al restringirse a la compra, deja fuera otros mecanismos de acceso y control de la tierra como el arrendamiento, por ejemplo (Borras Jr. y Franco, 2012).

El fenómeno del acaparamiento corresponde a la convergencia de múltiples crisis: alimentaria, energética, medioambiental y financiera. De hecho, el interés de muchos agentes financieros por la agricultura se produjo cuando estalló la burbuja generada en torno a las inversiones especulativas en empresas tecnológicas a comienzos del milenio (Baldi *et al.*, 2016).

Los grandes aportes de capital comenzaron a centrarse en gran medida en lo que estos agentes llaman "activos alternativos": la tierra, las plantaciones, la infraestructura (Frederico y Gras, 2017), y en particular los llamados cultivos flexibles (*flex crops*). Estos últimos (como maíz, soja o caña de azúcar) son una inversión especialmente atractiva para el capital especulativo debido a la multiplicidad y flexibilidad de sus usos. Se trata de cultivos que pueden ser convertidos en alimento humano o animal, o en un recurso energético (biocombustibles), y que son promovidos como solución a estas múltiples crisis.

Sérgio Sauer y Sérgio Pereira Leite (2012) afirman que la "fiebre" por la tierra está vinculada a la expansión de la agroindustria y a las posibilidades de exportación de ciertos cultivos, muchos de ellos flexibles. Además de la soja, el maíz, la caña de azúcar y el aceite de palma, mencionan el arroz, el girasol y, lo que es de especial interés para este trabajo, las plantaciones forestales. O sea que además de los inversores institucionales debe tenerse en cuenta el papel de las principales procesadoras de alimentos, exportadoras y empresas de energía en estos fenómenos de acaparamiento (Sauer y Pereira Leite, 2012; Borras *et al.*, 2016).

Como resultado de estas tendencias y, en gran medida, del régimen de la deuda externa (Sassen, 2010), estos territorios también actúan como "plataformas" regionales para la exportación de productos agrícolas (Gras, 2013; McMichael, 2000). La primera década del siglo XXI fue el escenario de un auge mundial de productos básicos en el que

los países del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay) se especializaron en la producción de soja, maíz, caña de azúcar, algodón y otros productos de exportación. Desde mediados de la década de 2000, los procesos de acaparamiento a nivel mundial generaron un nuevo ciclo de apropiación de tierras vinculado a este auge en la región.

Esto reedita y genera conflictos socioterritoriales, seculares en la realidad latinoamericana en general y presentes en la formación social brasileña en particular. En la actualidad, revelan las lógicas contradictorias del proyecto agroindustrial –y, particularmente, del agronegocio financiarizado–, y la de los pueblos y comunidades tradicionales.

La territorialización de los procesos de acaparamiento de tierras y expansión de la frontera agropecuaria ha expresado formas únicas de acumulación que requieren atención. La territorialización de capital sí aprovecha de las especificidades de cada territorio y de cada lugar. Estas especificidades están vinculadas a las trayectorias históricas de los territorios en los que se registran estos procesos, a sus especificidades geográficas y agroecológicas, las articulaciones entre el capital, la tierra y el trabajo, las características socioculturales, económicas y políticas de las poblaciones desplazadas y subordinadas –y/o que resisten– a estos procesos.

La Amazonía como frontera de recursos naturales, acumulación y violencia

La Amazonía es una región central para la apropiación de productos básicos desde el período colonial y principalmente en este momento reciente de expansión del agronegocio financiarizado, y vive como región conflictos civilizatorios entre modelos distintos de uso/apropiación de la naturaleza humana y no humana. El sistema colonial de producción de productos básicos en las Américas "marcó un punto de inflexión en la historia entre la humanidad con el resto de la Naturaleza", creando relaciones que forman los patrones modernos de la evolución, desarrollo cíclico y crisis global (Moore, 2013).

La contradicción entre el agronegocio y los pueblos y comunidades tradicionales es uno de los aspectos de la crisis dual del binomio ecología/economía. La tierra tiene diferentes usos y significados para diferentes grupos, desde proveer comida hasta ganar dinero (Sosa Varrotti y Gras, 2020). Lograr que la tierra sea un bien en el que las finanzas pueden invertir (Li, 2014) o para el despliegue de actividades vinculadas al agronegocio y la agroindustria –en relación con capitales financieros (Sosa Varrotti, 2019) o no– exige cierta combinación de tecnologías, relaciones sociales, prácticas discursivas y no discursivas para legitimar ciertos usos de la tierra y usuarios sobre otros.

La crisis multidimensional que vimos –económica, política, sanitaria, ambiental, social, etc.– (Bartra, 2013) es dirigida por la tendencia hacia la sobreacumulación de capital, donde la crisis ecológica generada por las formas de apropiarse de los recursos naturales, "frutos gratuitos" (Marx, 2017: 745) o "regalos de la naturaleza" (Moore, 2010) crea límites, enclaves y conflictos vinculadas a las diferentes formas de acumulación de capital.

Los conflictos socioterritoriales en la Amazonía también son fruto de esta crisis dual entre ecología/economía, donde el saqueo de la naturaleza fue el pilar de la ocupación del territorio, en la cual su forma extractiva semanifesta a partir de los megaproyectos minería (Giarracca y Teubal, 2012), monocultivos agrícolas (Giraldo, 2019; Pengue, 2017), explotación de los bosques selváticos –madera y frutos amazónicos, referidos en los tiempos coloniales como "*drogas do sertão*"– y que actualmente se derivaron para múltiples productos de biopiratería para fármacos, alimentación y cosméticos (Ravena y Marin, 2013).

Se observan, más allá de las fronteras delimitadas por el Estado, aquellas establecidas por megaproyectos en torno a la propuesta desarrollista de la IIRSA, flexibilizando las fronteras del Estado nacional que comprenden la región Amazónica. Además de IIRSA, la ocupación del territorio brasileño en la Amazonía sigue la lógica de la acumulación de capital y la expansión de la frontera agrícola, o lo que Berta Becker denomina "frontera de recursos" en sus investigaciones sobre la región amazónica. La mercantilización de los recursos naturales implica necesariamente alterar las formas y contenidos del espacio,

produciendo impactos y cambios irreversibles. Para Becker (1982, 2005), este paradigma de economía de frontera, es decir, de frontera de recursos, caracteriza toda la formación latinoamericana, donde los pueblos y comunidades tradicionales todavía son obstáculos para el "desarrollo" como desde los primeros días de la colonización.

A principios de este siglo persisten los conflictos socioterritoriales como resultado de la expansión de un modelo agrícola concentrador "moderno" y de una sociedad profundamente desigual y excluyente, tanto en términos económicos como sociales, políticos y culturales. El avance del agronegocio y de la frontera agrícola en Brasil ha agravado los históricos problemas agrarios en el campo brasileño y la intensidad y las formas de violencia en las zonas rurales (Sauer, 2016).

Las formas de violencia, la formación del mercado de tierras y trabajo, con el Estado en gran parte como responsable o mediador de esta violencia, fue fundamental para organizar una región que garantizara el ingreso del capital. De alguna manera, el agronegocio y la producción de *commodities* es una proyección de la crisis multidimensional del capitalismo, donde las formas de acumulación a lo largo de la historia dialogan con las formas de violencia: procesos de saqueo por medios legales (creación y flexibilización de normas y leyes, proyectos de desarrollo territorial, colonias agrícolas, incentivos fiscales) o ilegales (amenazas de muerte, asesinatos, coerción de comunidades) para asegurar que el sistema capitalista haga avanzar la frontera agrícola en su calidad de frontera de *commodities* para garantizar los procesos de acumulación (Moore, 2000).

Tanto la acumulación primitiva de capital como la reproducción ampliada del capital son inmanentes al proceso de avance de la sociedad capitalista desde un movimiento dialéctico: la acumulación primitiva se basa en el despojo y da lugar a la reproducción del capital mediante la explotación (Fontes, 2008). Moore (2010) desarrolla la perspectiva dialéctica del proceso de avance capitalista a partir del binomio naturalezas humana y extrahumana, donde la propia sociedad humana se separa de la "naturaleza" –que sería lo extrahumano–, o lo que ha sido conceptuado como ajeno y mediante la transformación, producción, explotación y acumulación.

En lo que se refiere a la acumulación primitiva, hay algunos procesos de transformación implicados como: "La mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad (comunes, colectivos, estatales, etc.) en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la mano de obra en mercancías y la supresión de formas alternativas de producción y consumo, incluidos los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente sobre la tierra; el comercio de esclavos y usura, deuda pública y, finalmente, el sistema crediticio" (Harvey, 2004: 109).

La producción de *commodities* agrícolas para la exportación bajo el modelo del agronegocio es un claro ejemplo de vinculación de ambas partes de esta dialéctica de la acumulación. Como explican Gras y Hernández (2013), este modelo se basa en cuatro pilares fundamentales: el tecnológico (biotecnologías y sistemas de innovación); el financiero (vinculado con nuevas formas financieras de valorización de *commodities* y la creciente participación del capital financiero en la actividad); el organizacional (relativo a las estrategias empresariales, las nuevas articulaciones de los factores productivos y las identidades profesionales) y el productivo (que hace referencia a las cuestiones agrarias del trabajo y la tierra). Este último pilar está directamente vinculado a la profundización de procesos seculares de concentración de la tierra en Latinoamérica, que se solapan con el fenómeno global de acaparamiento de tierras que nos ocupa en este trabajo.

Además de impulsar el avance de procesos de mercantilización de la naturaleza, la expansión del capitalismo financiero también transformó su relación con la tierra. En la división mundial de la expansión capitalista, la Amazonía es caracterizada como una frontera de *commodities* (Moore, 2000), cumpliendo el rol de mantener las relaciones desiguales de valor, creando regiones para la manutención de los procesos de acumulación a partir de apropiación/absorción de las especificidades regionales. En su calidad de frontera de *commodities*, se constituye como una región en la que se evidencia una profunda transformación del uso y la propiedad de la tierra, las relaciones laborales y las formas de producción y procesamiento de

los productos primarios. Esta expansión de la frontera de *commodities* agrícolas se inserta en procesos a lo largo de la historia:

> En las Américas durante el período moderno temprano, los dos generadores de valor más importantes fueron la plata y el azúcar. Ambos eran altamente industriales según cualquier estándar del momento. No solo requerían insumos de capital bastante pesados, sino que en el caso del azúcar era necesario un proceso laboral altamente racionalizado. El carácter extractivo y agrícola de la industrialización fronteriza en condiciones de incesante acumulación de capital significaba que no solo el agotamiento ecológico era un hecho de la vida en estas áreas, sino que el agotamiento ecológico era una importante expansión capitalista impetuosa a la fluctuación cíclica del sistema (Moore, 2000: 412; la traducción es propia).

En cuanto a la tecnología, se encuentra concentrada en lugares estratégicos, creando jerarquías entre los lugares (Santos, 1979) y permitiendo lugares marginales en las zonas de frontera pasibles de cumplir su parte en la división territorial de acumulación mundial. Maquinarias y tecnologías modernas en lugares específicos de la Amazonía están presentes desde los tiempos extractivistas correspondientes a los ciclos coloniales. Manaus y Belém, por ejemplo, tenían sistemas de refrigeración y aparatos comunicacionales en el siglo XVII –como cables submarinos de telegrafía con Europa y Estados Unidos–, ya que la comunicación era fundamental para el sistema de vigilancia de los productos básicos que salían de la colonia.

En la actualidad, es el Estado junto a empresas multinacionales, los que hacen este control. La naturaleza extrahumana y pueblos y comunidades tradicionales han perdido terreno frente al modelo de exportación de productos básicos. Tal ocupación del interior del país, de los Cerrados y bosques de la región prescindió de la necesidad de subdividir las tierras que aún no han sido convertidas a las reglas de propiedad privada, a favor de ideales de desarrollo. La biopiratería, introducción, modificación y "corrección" de los suelos para semillas adaptadas, la mecanización y modernización de la producción permitieron la reproducción y avance de los ciclos de acumulación en la agricultura, fuerza motriz de la frontera consolidada a partir de

expansión de las siembras de soja, algodón, caña de azúcar y eucalipto a partir de 1960.

La ocupación de la Amazonía como una *commodity frontier* (Moore, 2000) coloca la propiedad de la tierra como un elemento central de la realización del capital y la apropiación de los recursos. Como Marx (2013) ya señalaba, era necesario aprisionar la tierra y el trabajo para la reproducción del capital. El proceso de privatización de tierras tuvo un primer impulso a partir de 1891 –posteriormente a la Proclamación de la República– cuando la responsabilidad de legislar las tierras públicas pasó a los Estados/provincias. Con esta medida, a cambio de favores, las autoridades estatales otorgaron títulos de propiedad a miembros de las oligarquías y/o a las autoridades estatales o municipales, haciendo de la tierra una de las mercancías fundamentales para el mantenimiento de las relaciones de poder, en el que las comunidades tradicionales necesitaban ser desplazadas de sus tierras que antes eran públicas para ser expropiadas de los medios para reproducir su existencia de manera autónoma, creando divisiones entre tierra, trabajo y capital (Marx, 2013).

Una de las principales características de la constitución de la propiedad de la tierra en Brasil es la propiedad de dominio privado que tuvo lugar en un proceso de dominio del patrimonio público –comúnmente conocido como *grilagem*–. Se trata de técnicas de falsificación de títulos de propiedad tradicionalmente utilizadas para reclamar tierras públicas.

Desde la Ley de Tierras de 1850, las colonias y proyectos agrícolas han sido utilizados para mantener y centralizar el poder. El Estado ha reconocido todas las tierras privadas, incluso las que fueron apropiadas de manera indebida en períodos anteriores a 1960, creando una estructura de concentración de tierras con raíces profundas en el *grilagem* y en procesos acaparadores (Bonfim, Lima, Borges *et al.*, 2020).

Conflictos actuales generados por grandes empresas en la región

Observamos que muchos conflictos son el resultado de la implementación de proyectos de desarrollo y sus procesos severamente excluyentes, modelo que se adoptó desde el proceso de ocupación del territorio brasileño y que aún hoy se mantiene. En Maranhão, los conflictos socioterritoriales han sido marcas de un desarrollo que no involucran a la población rural. El caso de Amazonía Maranhense es significativo en estas relaciones. Hasta mediados de la década de 1950, la parte occidental de Maranhão era una de las regiones menos conocidas, menos exploradas y menos habitadas de Brasil. Hoy en día la mayor densidad demográfica de la Amazonía legal se encuentra en Maranhão, donde la explotación depredadora y el crecimiento desordenado ha reducido la cobertura forestal a menos del 25% de la original. Este proceso de ocupación estuvo permeado por una serie de conflictos y violencia contra los campesinos y trabajadores rurales, lo que ha contribuido a lo largo de los años a hacer de Maranhão uno de los Estados con mayor número de conflictos territoriales del país. Desde la década de 1980, proyectos mineros y metalúrgicos; proyectos agrícolas y forestales; proyectos de infraestructura (ferrocarriles, carreteras, puertos y represas), actuaron como frentes integrados y catalizadores del desarrollo regional, atrayendo a ocupantes ilegales y precaristas de varias regiones de Maranhão y Brasil.

A medida que los conflictos se intensifican en la Amazonía, el sur de Maranhão está comenzando a registrar los primeros cultivos de soja a gran escala. En los noventa, la producción de soja cobrará un impulso definitivo, concentrándose inicialmente en la región sureña de Maranhão. En los últimos años del siglo XX, la producción de soja se consolidó en el sur de Maranhão y avanzó a otras regiones del Estado, principalmente al centro y este de Maranhão (Carneiro, 2008).

La intensificación de la producción de *commodities* y la apropiación de tierras en los biomas del Cerrado y Amazonas son causas de la pérdida de biodiversidad, la degradación de la tierra, la pérdida de recursos hídricos e impactos climáticos a nivel nacional e internacional. El Estado de Maranhão, de acuerdo con la CPT, es el Estado con más conflictos por tierras en Brasil. Entre 2000 y 2019 ha registrado

1486, aunque Tocantins registró 589 en el mismo período. En el Maranhão, los municipios de Alegre (54 conflictos), Balsas (57 conflictos), Codó (128 conflictos) registraron el mayor número de denuncias. En Tocantins, los conflictos ocurren de manera más generalizada, siguiendo el eje de la carretera Belém-Brasília, y en 2016, los conflictos en ese Estado aumentaron abruptamente, totalizando 97 conflictos en este año.

Gráfico 1. Número de conflictos por tierra en Tocantins y Maranhão (2000-2019)

Fuente: CPT (2020).

Entre los años 2000-2005, el gráfico presenta una gran variabilidad en el número de conflictos. Este período representa el momento de un abrupto aumento en las áreas de siembra de *commodities,* con tendencia a queda en el número de conflictos en 2007 y 2008. Un factor importante es también considerar el crecimiento de otros tipos de violencia, como amenazas de muerte, asesinatos, conflictos por agua, desplazamientos. Además del decrecimiento del número de conflictos, hubo una utilización de formas de *softpower* y del poder jurídico para desplazar las comunidades, como demostró la Sociedad de Derechos Humanos de Maranhão en nuestras entrevistas. Con la crisis de 2008 y la intensificación de inversiones en tierras en Brasil, los conflictos aumentaron abruptamente, especialmente en Maranhão. Con la sanción de la Ley 13.260/2016, también conocida como Ley Antiterrorismo,

se creó una normativa que abre precedentes para la criminalización de los movimientos sociales, causando un aumento en el número de conflictos registrados. Entre 2018 y 2019 se ha registrado un número récord de conflictos de los últimos 20 años, lo que puede estar relacionado con los mensajes del presidente brasileño Jair Bolsonaro, quien apoya el uso de armas para la defensa de la propiedad privada en disputas territoriales, el desmantelamiento de las políticas de incentivo a los pequeños agricultores y comunidades tradicionales, y la paralización de la titulación de tierras indígenas, *quilombolas* y asentamientos campesinos (Leite, Tubino, Sauer, 2019).

Brasil tiene las tasas de asesinatos de defensores de derechos humanos más altas del mundo y el trabajo esclavo todavía están relacionadas con la explotación de las naturalezas y la producción de *commodities*. Las producciones agrícolas representan el 70% de los casos de trabajos en situación de exclavitud, donde Tocantins y Maranhão representan el 30% de la mano de obra sobreexplotada (Comissão Pastoral da Terra, 2020). Además, Maranhão es el principal Estado de origen de los trabajadores esclavos en Brasil. Los entrevistados y entrevistadas y los estudios de Lima (2019) relatan violaciones del cumplimento de los acuerdos sectoriales de trabajadores y empresas, falta de baños apropiados en la zona de trabajo, pagos menores al salario mínimo y la canasta básica, prácticas ilegales de endeudamiento y aprisionamiento de los trabajadores.

En Maranhão, las relaciones de trabajo en el sector del agronegocio son tan precarias que son calificadas por uno de los entrevistados, abogado, como "verdaderas violaciones a los derechos humanos":

> Maranhão ha sido uno de los mayores exportadores de mano de obra y de trabajo esclavo; hay una relación directa entre la precarización de la vida en el campo, la expulsión de miles de personas [...] y la falta de fiscalización adecuada de esas empresas. Recientemente cerca de Balsas, en la región de Fortaleza dos Mangueiras, hubo un operativo que detectó por lo menos 25 trabajadores esclavos en una hacienda de soja. Entonces ahí hayuna noción de que el impacto del agronegocio en Maranhão es muy nefasto (Entrevista a D, SMDH, MA, 2020).

Los conflictos por el acceso a la tierra y los recursos naturales si se han intensificado y los trabajadores de campo han estado sintiendo más y más presión sobre sus formas de organización.

Al llegar grandes empresas con "la antigua Companhia Vale do Rio Doce" (CVRD), hoy Vale para la explotación de mineral de hierro, hubo el aumento de bosques de eucalipto para mantener los grandes hornos de transformación del hierro en aluminio donde Celmar y Suzano Papel e Celulose son las principales empresas que mantienen la producción de eucalipto.

La absorción de tierras por el mercado de tierras y las disputas por el uso del territorio ha aumentado los impactos socioeconómicos y ambientales, como la contaminación del agua y el suelo, y la deforestación. Estos procesos también están relacionados con una crisis global múltiple y convergente (alimentos, combustibles, finanzas), que lleva la diversidad de formas rurales y ambientales a la homogeneización de las relaciones capitalistas, a la mercantilización de formas agrícolas. En este sentido, es importante crear nuevas estrategias, mediar dentro y fuera del Estado para garantizar la justicia y la diversidad ambiental.

Análisis de los conflictos del sur de Maranhão entre Suzano Papel e Celulose y comunidades tradicionales

Suzano es una empresa multinacional de origen brasileño que opera en la Bolsa de Valores de San Pablo desde 1980 como una empresa de papel producido a partir del procesamiento de la pulpa de eucalipto utilizado en la manufactura de cuadernos, pañales y otros productos relacionados (Bloomberg, 2020). Tiene operaciones y clientes en todos los continentes, excepto Oceanía. Brasil es su principal área de operaciones, donde emplea a aproximadamente 8.000 trabajadores.

Para captar su dimensión, se puede resaltar que en octubre de 2020, el Banco Nacional de Desarrollo Brasileño (BNDES) vendió por 1.220 millones de dólares su participación en Suzano, lo que equivale al 11% del capital social de Suzano (Nasqad, 2020). La empresa posee un alto nivel de verticalización, ya que integra a las actividades de plantación de eucalipto y su procesamiento, la investigación en

biotecnología –su filial Futura Gene desarrolló la primera variedad de semilla transgénica de eucalipto aprobada para utilización a escala comercial (Estadão, 2015)–, la plantación y el manejo del eucalipto, la recolección y el transporte de la madera, la distribución del papel y otros productos. Para algunas de estas etapas, la empresa subcontrata servicios de empresas más pequeñas especializadas (Marques, 2016, 2014).

Fundada en San Pablo, Suzano participa allí de un proceso de avance de la frontera forestal desde hace más de medio siglo. Su primera expansión hacia el norte del país en la década de 1970 se dio a través de una lógica agroindustrial, de la mano de la modernización técnica de la empresa y la instalación de fábricas de alcohol y de jugo de naranja industriales, principales cultivos en ese momento (al eucalipto se le dedicaban las tierras de peor calidad).

Como explica Marques (2016), desde comienzos del siglo XXI, la naranja perdió extensión territorial frente a la caña de azúcar en algunas zonas y el eucalipto entró en otras tierras donde había caña de azúcar. A principios de la década de 1990, Suzano puso en marcha una unidad industrial en Bahía. Desde entonces la región MATOPIBA[1] fue la principal área de expansión de las inversiones productivas de Suzano hasta la década de 2010, al punto de que algunas entrevistadas aseguraron que contribuyó a la creación de esta región, en su calidad de frontera de *commodities*.

En diciembre de 2013, Suzano inauguró una unidad industrial de celulosa en el oeste de Maranhão, en la microrregión de Imperatriz, y se dedica a la producción de eucalipto en el este y centro en dos polos: Porto Franco (municipios del oeste) y el Polo Timón (municipios del este y el centro) (Leite Pantoja y Pereira, 2016). Maranhão se convirtió así en una de sus áreas de expansión más recientes: allí "no tiene

[1] El Plan de Desarrollo Agropecuario de MATOPIBA es el resultado de varias acciones del Estado agroexportador como impulsor del avance de la frontera agrícola moderna en el país. Son 334 municipios, que cubren 23.982.346 ha en Maranhão (33% del área de la región); 27.772.052 ha en Tocantins (38% del área de la región); 8.204.588 ha en Piauí (11%) y 13.214.499 ha en Bahía (18% del área de la región).

competidores importantes y dispone de una gran superficie para abastecer la planta instalada en Imperatriz. Parte de las tierras situadas en Pará, Piauí y Tocantins están todavía en fase de formación" (Marques, 2016: 217; la traducción es propia). Como se expresó más arriba, este proyecto se monta sobre una historia previa de expansión de la frontera agrícola en la Amazonía legal, y en particular de la producción de eucalipto y su procesamiento:

> Los trabajadores rurales que viven en las diversas comunidades situadas cerca de la *Estrada do arroz* no se sorprendieron cuando se enteraron de que, en el patio trasero de sus casas, se construiría una fábrica de pulpa y papel, y que probablemente sus campos y plantaciones serían reemplazados por el cultivo de eucalipto. Muchos de ellos recordaron las décadas pasadas cuando Celmar S. A., Industria de Pulpa y Papel llegó a la región de Imperatriz [...] cambiando sus formas de organización social (Leite Pantoja y Pereira, 2016: 335; la traducción es propia).

En Maranhão, el proyecto de la unidad industrial de Imperatriz se inserta en la región del polo integrado Estreito-Porto Franco-Imperatriz, considerado un polo de desarrollo industrial y agroforestal que incluye 22 municipios de las mesorregiones Oeste y Sur. En la actualidad, Imperatriz es el mayor nudo comercial, energético y económico del Estado, y el segundo mayor centro poblacional, económico, político y cultural de Maranhão. Tiene un posicionamiento estratégico útil no solo para el Estado, sino también para todo el norte del país. Imperatriz se ubica en el cruce entre la soja de Balsas; en el sur de Maranhão; la extracción de madera en la frontera con Pará; la industria siderúrgica de Açailândia, y la agricultura familiar en el resto del estado, con énfasis en la producción de arroz. En Tocantins, la región en cuestión comprende unos 20 municipios, y en Piauí, 38 municipios. Debido a las demandas presentadas por la Fiscalía Federal de estos tres Estados (que cuestionaban el proceso de concesión de licencias para su proyecto en la región del Bajo Parnaíba), Suzano aplazó la puesta en marcha de nuevas unidades industriales en la región, pero continuó expandiendo su base forestal (Marques, 2016: 221).

Estrategias de control de la tierra por parte de grandes empresas

El área de producción forestal de Suzano "cubría aproximadamente 1 millón y 60 mil de hectáreas en 2014, de las cuales 519.000 hectáreas se destinaban a plantaciones de eucalipto en los estados de São Paulo, Bahía, Espírito Santo, Minas Gerais, Pará, Piauí, Tocantins y Maranhão [...], de las cuales 405.000 hectáreas estaban ubicadas en los tres últimos estados, con 119.000 hectáreas de superficie plantada [...]" (Marques, 2016: 220-221). En 2017, un estudio reveló que poseía más de 800.000 hectáreas propias (Maurelia Picarte, 2017). Según algunas de las entrevistadas, la empresa "pone personas a comprar tierras para ella, donde luego produce naranja" (Entrevista a R y E, MIQCB, 2020).

Vinculado al acaparamiento de grandes extensiones de tierra por parte de la empresa se deben tener en cuenta las formas de expulsión indirecta de poblaciones locales:

> En Maranhão, muchas personas decidieron vender sus tierras a las grandes empresas por miedo a que avancen sobre su territorio, y fueron mudándose a las ciudades, que tienen una forma no planeada y en ellas se generan formas de violencia (Entrevista a M, Sindicato de Trabajadores de Balsas, MA, 2020).

> En este mismo Estado, las grandes empresas compran tierras de las antiguas haciendas especializadas en el cultivo de arroz y en la cría de ganado bovino, donde presionan sobre las *posses*", es decir, el uso efectivo no regularizado de la tierra por parte de campesinos de la región "que se ven obligados a abandonar sus tierras por la presión para que se produzcan determinados cultivos (maíz y mandioca), arriendan, o entrar en las llamadas *parcerías* (colaboraciones) entre las empresas y los propietarios: los grandes propietarios arriendan sus tierras y los campesinos que tienen sus *posses* allí deben retirarse (Entrevista a M, Centru, MA, 2020).

Además, "algunas empresas utilizan registros de tierras muchas veces fraudulentos, incluso en áreas objeto de conflictos agrarios, y las

ocupan en una práctica a la que se denomina comúnmente como *porteira fechada*" (puerta cerrada) (D, SMDH MA, 2020). Como expresa una entrevistada: "Las leyes no son cumplidas [...]. No funciona porque todo secretario, el secretario de Medio Ambiente [...] todos son dueños de latifundios: son los primeros en devastar, no respetan, la ley no es cumplida" (Entrevista a E, MIQCB, MA, 2020).

El estado de Maranhão prohibió a Suzano comprar más tierra allí, por lo que la empresa se volcó al alquiler de tierras (Entrevista a R y E, MIQCB, 2020). "En la región de Imperatriz, donde Suzano no tiene esa fábrica de papel y celulosa varios asentamientos arrendaron sus tierras para que Suzano plante eucalipto" (Entrevista a D, SMDH, MA, 2020). (La empresa también arrienda tierras en otros estados, como São Paulo, donde el precio de la hectárea es muy alto).

El avance de la frontera del agronegocio por medio de la deforestación de plantas y árboles nativos comenzó en la década de 1970 vinculado a la extracción de madera para uso comercial, materia prima para la producción de carbón y pasturas para la cría de ganado (Marques, 2016). En la actualidad, en el norte de Tocantins, en una zona de transición de biomas (Cerrado, babaçu y Amazonía), próxima del Río Araguaia, Suzano es uno de los principales vectores de deforestación: "Están los fazendeiros, sí, que plantan sus cultivos [...] pero el peor enemigo aquí es Suzano y el Matopiba" (Entrevista a S, MIQCB TO, 2020).

En las tierras arrendadas para la producción de eucalipto no se responsabiliza por los daños ambientales causados. Los propios *fazendeiros* se encargan del proceso de "limpieza" o desmonte/deforestación de esas tierras ya que consiguen las licencias de la Secretaría de Medio Ambiente necesarias para realizar estas acciones. Las autoridades permiten esto porque, según las y los entrevistados, existen relaciones familiares y de amistad entre *fazendeiros* y funcionarios del gobierno local. Por último, la empresa complementa el suministro de sus unidades fabriles comprando madera producida por terceros (Marques, 2016: 216).

La agricultura por contrato es una de las formas más extendidas de acceso a la tierra (Ribot y Peluso, 2003) por parte de los actores capitalistas acaparadores en el mundo, y un importante vector de

diferenciación social (Scoones, Mavedzenge, Murimbarimba y Sukume, 2017). En la Amazonía brasileña es usual este tipo de arreglos en las plantaciones de aceite de palma, y se relacionan con lo que la literatura llama *contract farming land grabs* (Pereira, Simmons y Walker, 2016), un tipo específico de acaparamiento de tierras vinculado a la agricultura por contrato. Este tipo de agricultura y su vínculo con el acaparamiento de tierras en la industria forestal desde Asia (Herman, Yasuyuki y Phuong, 2012) hasta el subcontinente latinoamericano. Durante el trabajo de campo se registraron casos de algunos propietarios de tierra en Tocantins que dedican una parte de su propiedad a plantar eucalipto y vender la madera a Suzano. Entonces, la empresa no compra tierras, sino eucalipto sobre una tierra que controla a través de estos contratos de producción.

Además de compra y renta de tierras, y la producción de eucalipto, Suzano opera en los mercados de créditos de carbono, pasando a ser, en 2004, la primera empresa con plantaciones de eucalipto en vender este tipo de créditos en la Bolsa del Clima de Chicago (Marques, 2016).

Al igual que los *fazendeiros*, las grandes empresas utilizan agroquímicos, aplicándolos a través de diferentes vías, entre ellas aéreas: "Ellos tiran mucho desde los aviones" (Entrevista a S, MIQCB, TO, 2020). Esto sucede tanto en Tocantins como en Maranhão, donde los campesinos se ven cercados por los cultivos de eucalipto (que avanzan a través de compra, arrendamiento o *parcerías* con los propietarios de las tierras), lo que genera condiciones agroecológicas adversas para continuar con la producción de alimentos de base campesina. "Llega un punto en el que las personas ya no tienen condiciones de producir, porque la producción no resiste por los monocultivos que tienen de un lugar y del otro, por lo que se pierde diversidad y la producción es atacada, y no consiguen producir allí, atacada por lo que la agricultura convencional llama plagas" (Entrevista a M, Centru, MA, 2020).

A pesar de la suspensión de la licencia de las actividades de Suzano en el este Maranhense, en 2016 ya Marques (2016: 222) encontró "áreas que estaban siendo rociadas con agrotóxicos en sus tierras en la carretera que conduce a la Comunidad de Ingá, Santa Quitéria - MA". Como informaron varias entrevistadas, en particular en Imperatriz se siente el mal olor y las personas están enfermas (Entrevista

a E, MIQCB, MA, 2020; Entrevista a R y E, MIQCB, MA, 2020). Estas empresas "perjudican mucho el medio ambiente, no lo respetan. Hoy en mi ciudad, la ciudad toda es un corredor de eucalipto. De acá de Imperatriz y hasta la Estrada do Arroz, donde la fábrica fue implantada, es un desastre. Todo es envenenamiento [...] luchamos, pero el pueblo aún está ciego" (Entrevista a R y E, MIQCB, MA, 2020).

El caso de Cidelândia es especialmente relevante, ya que allí se encuentra la comunidad tradicional más afectada por la producción de eucalipto bajo arrendamiento en la región, estrategia que se expandió luego de que a Suzano se le prohibiera comprar tierras. Esta comunidad sufre los efectos del uso de agroquímicos a menos un kilómetro de su territorio, el viento y el agua acercan estos agroquímicos a las casas de las personas. "Esto implica un riesgo sin precedentes. Si tuviéramos subsidios, recursos, equipamiento, proyectos para medir la cantidad de agroquímicos en las aguas de la zona, encontraríamos una cantidad espantosa de venenos muy cerca de las personas y por eso hasta me da miedo pensar en lo que va a suceder con la gente de aquí algunos años si cada vez plantan eucalipto más cerca de las comunidades bajo la modalidad de arrendamiento" (Entrevista a R y E, MIQCB, MA, 2020).

Prácticas discursivas y estrategia de *soft power*

"En las campañas electorales ellos financian líderes", explica uno de los entrevistados respecto de megaempresas como Suzano o BrasilAgro (Entrevista a D, SMDH, MA, 2020). Además, ponen en práctica técnicas de cooptación de las comunidades: "La cuestión ha sido muy difícil por los impactos de esas empresas que llegan a las comunidades, y hacen alguna colaboración con el presidente de alguna asociación [...]. Y ahí comienza la confusión porque van a plantar eucalipto, [...] y hacen una devastación muy grande" (Entrevista a E, MIQCB, MA, 2020).

En este punto es particularmente interesante la visión de una asesora del MIQCB, quien habla de una relación dialéctica entre estrategias de acaparadores y de acaparados: "Pasamos por un período de cooptación de líderes muy fuerte. No es que ya no suceda esta cooptación de líderes, está sucediendo de otra manera. Porque las

estrategias que estas empresas usan van cambiando de acuerdo con las estrategias que las comunidades van presentando [...]. El momento de cooptación de líderes no pasó, pero se transformó. Hoy hay una cooptación de organizaciones" (Entrevista a R y E, MIQCB, MA, 2020).

Existe una idea de que el período de cooptación de líderes dio lugar a la cooptación de organizaciones y de comunidades. Para explicar esto, una de las entrevistadas recuerda una experiencia en 2019, cuando el MIQCB fue a hacer una actividad a Vila Nova dos Martirios, que es una de las áreas que tiene conflicto con Suzano, ya que está en proceso de regularización de tierras, y se detuvo en la comunidad de Coquelândia:

> Una comunidad de unas 200 familias en la región de Imperatriz (MA), mientras hablaban entre las quebradeiras de coco fuimos abordadas por cuatro jóvenes que estaban vendiendo una rifa en la comunidad. Estos jóvenes son de la Casa Familiar Rural (CFR), que también es parte de las conquistas que vienen de las luchas de los movimientos sociales, entre ellos el MIQCB: las mujeres quebradeiras de coco también formaron parte de las conquistas de la Casa Familiar Rural, donde se hace una educación diferenciada, no es una educación convencional, es un tipo de educación basada en Paulo Freire, y trae una nueva propuesta de educar, fortaleciendo la permanencia de estos jóvenes en las áreas tradicionales. ¿Qué hizo la empresa? Simplemente cooptó la escuela a través de la participación de la empresa en la reforma de la estructura física de la escuela. Desde el momento en que fue reformada, hace unos cuatro o cinco años, la empresa no sale de ahí. Y esos jóvenes, en esa comunidad por donde pasamos, estaban vendiendo una rifa para promover una fiesta ahí, entre ellos. Y conversando preguntamos quiénes eran: dos eran hijos de quebradeiras de coco, y preguntamos cómo veían la cuestión de la empresa deforestando el babaçu para plantar eucalipto [...], una defendía de manera férrea a Suzano por traer empleo, traer ganancias, por aumentar los alquileres en la región. En su forma de hablar se percibía que eran frases hechas, defensas plantadas en su mente, y que ella no tenía ninguna raíz para defender a la empresa de esa manera. Y eso me entristeció mucho, me quedé pensando (Entrevista a R y E, MIQCB, MA, 2020).

Otra estrategia utilizada por la empresa Suzano –y por Vale, que realiza la logística de la producción de eucalipto de Suzano– es la de la comunicación tanto visual como radial, así como la comunicación en términos estéticos del municipio. En Imperatriz el nombre de Suzano está estampado en las camisetas del equipo de fútbol del municipio. La empresa es estratégica:

> Está 24 horas en la radio haciendo propaganda de la empresa, en la televisión haciendo propaganda de la empresa. La ciudad organiza una carrera, o ciclismo, y la empresa patrocina los uniformes. O los campeonatos escolares, o el campeonato de Imperatriz de trabajadores del fútbol amateur, que es tradición de aquí, y la empresa está estampada en las camisetas de fútbol de los jugadores. Es una comunicación muy extensa. Y en la radio y en la televisión tienen una frase muy fuerte que ellos usan: "Orgullo de ser Suzano". Hacen toda esa presentación de empresa que respeta los recursos naturales, la diversidad, la naturaleza, y luego hablan del orgullo de ser Suzano. Así inducen a las personas a sentirse parte de una multinacional. Traen ese sentimiento de importancia gigantesca: "Nuestro equipo es importante, somos Suzano. Nuestros jugadores son importantes, porque somos Suzano". La radio está todo el tiempo diciendo "orgullo de ser Suzano". Meten esa idea en la cabeza de las personas de que ellas son Suzano. Y vuelvo a la historia de la alumna de la Casa Familiar Rural que hizo una defensa férrea de la empresa porque colocan en la cabeza de los jóvenes que son parte de la empresa entonces cuando hablan mal de la empresa [...] Las personas sienten que están hablando mal de ellas porque la empresa coloca en la cabeza de las personas que ellas son Suzano. Entonces, si alguien habla mal de la empresa, ellas sienten que están hablando mal de aquella quebradeira de coco de aquel joven de aquella asociación, de aquella comunidad, de tal persona [...]. Entonces, hablar mal de Suzano para esas personas que ya pasaron por ese proceso genera problemas. Son estrategias muy fuertes y muy bien elaboradas (Entrevista a R y E, MIQCB, MA, 2020).

Según estas entrevistadas, todo lo que hace la empresa es para autopromoverse, por ejemplo: realiza colaboraciones con las quebradeiras de coco que fabrican jabón a partir del aceite del coco de babaçu, y luego le coloca el sello de Suzano. O les entrega camisetas con ese

logo. Se trata de una estrategia comunicacional que incluye discursos respecto del desarrollo sustentable, la generación de riqueza para las comunidades y todo muy bien presentado muy bien comunicado a través de todos los medios de comunicación posibles: "Es una apropiación de la identidad de las personas las personas dejan de ser [...]. Las personas se autodestruyen y se reconstruyen como otro ser y no consiguen entender lo que están haciendo [...] es criminal. Yo no tengo derecho de deconstruir a un indio, a un pescador" (Entrevista a R y E, MIQCB, MA, 2020).

En la Asociación de Productores Rurales del Sudoeste de Tocantins (Aproest), con sede en el municipio de Lagoa da Confusão, y que defiende los intereses del sector agropecuario nacional (Feito, 2017), se produce material de difusión audiovisual sobre el cuidado del medio ambiente que tienen en sus producciones, que se comparte principalmente a través de Whatsapp.

Por su parte, la empresa Suzano es un ejemplo de cómo se utilizan las acciones de Responsabilidad Social Empresaria (RSE), no solo para legitimar el accionar empresarial, sino también para conseguir recursos: "No es que las personas y las comunidades precisan de las empresas, que precisan de Suzano, que es la principal aquí en la región. Son las empresas las que precisan de nosotros, de las comunidades. Principalmente las empresas que consiguen recursos públicos como Suzano, por ejemplo, que financia parte de sus actividades con los recursos del BNDES, recursos sociales, por eso necesitan a las comunidades [...], tienen que dar cuenta de las acciones de responsabilidad social. Todos los años presentan sus cuadernos de acciones sociales, y a partir de esa rendición de cuentas, usando nuestra imagen, usando a las comunidades, los consejos, las asociaciones, las colectividades, dan cuenta de su 'responsabilidad social' entre comillas, y gracias a esto van renovando el acceso a esos recursos" (Entrevista a R y E, MIQCB, MA, 2020).

La expansión del monocultivo de eucalipto en el estado de Maranhão "para satisfacer las demandas de la empresa Suzano ha generado importantes cambios en el uso de la tierra en las zonas afectadas y ha encontrado una creciente resistencia en algunas comunidades afectadas. La expansión territorial de Suzano ha creado áreas de dominio

del 'mar de eucaliptos', marcadas por la presencia de extensos eucaliptos, constituyendo 'centros de reforestación'. Esta realidad se expresa visiblemente en los paisajes homogéneos y en el llamado 'desierto verde', un campo vaciado de la presencia humana y animal. Debido a su alcance y carácter exclusivista, barren de sus áreas otras formas de producción y productores, establecen el predominio del monocultivo de eucalipto, además de impactar fuertemente el suelo, la fauna y los recursos hídricos de los cuales se instala, la territorialización de Suzano en el campo presenta un rostro fuertemente expoliador" (Marques, 2016: 225; la traducción es propia).

La presencia de Suzano en la microrregión de Imperatriz alteró las formas de organización social de las comunidades tradicionales, especialmente en lo que respecta al acceso a la tierra y a la organización del trabajo. Como forma de manifestar la vocación agrícola de la frontera de recursos, el estado de Maranhão flexibilizó condiciones para la instalación de Suzano, como tasas cero de impuestos y tasas de implementación, renta de tierras para unidades de transformación, aprobación de informes de impacto para la consolidación de la empresa en la región, mismo teniendo en cuenta que la empresa sobreponía territorios de comunidades tradicionales. Para la empresa la región era estratégica por sus sistemas logísticos de exportación.

Respecto de las poblaciones afectadas por Suzano, "las comunidades situadas a orillas de la MA-386, en el tramo que conecta la ciudad de la Imperatriz al municipio de Cidelândia, conocido como Estrada do Arroz, en alusión al cultivo de arroz que se realizó abundantemente en el pasado reciente. En ese tramo también están las comunidades Esperantina, Açaizal, São José, Coquelândia, São Félix, Petrolina, Bacaba e Imbiral" (Leite Pantoja y Pereira, 2016: 334; la traducción es propia). En el municipio de Cidelândia, Suzano "tomó tierras de las personas" (Entrevista a R y E, MIQCB, MA) a cambio de ofrecer la construcción de algunas obras como rutas o escuelas.

El avance de las empresas crea disputas en el territorio entre las propias empresas y entre las comunidades tradicionales. Estas disputas han creado múltiples formas de violencia, desde desplazamientos hasta apoyos financieros a escuelas, cooptación de liderazgos, acuerdos con el estado, etc. El conflicto se da también porque hay distintos

movimientos sociales en la región organizados desde la década de 1960 que crean resistencias a la territorialización de la empresa. La gran preocupación de los STTRs y CENTRU estaban relacionadas con los impactos ambientales en la región y el bloqueo de acceso a los bienes comunes y la destrucción de la naturaleza, frenando la reproducción de la vida campesina:

> El este Maranhense todavía tiene muchas comunidades de ocupantes ilegales que viven en tierras baldías y con el uso común de áreas de Cerrado y Cerradão. Sin embargo, estas comunidades han sido objeto de acciones de cercamiento, ya sea por parte de empresas del sector "forestal" o de productores de soja, que han ampliado ampliamente sus actividades en la región desde la década de 2000. Los habitantes de estas comunidades dicen que los productores de soja, más conocidos como gaúchos, son más violentos que Suzano, y también disputan tierras con esta empresa en algunos municipios de la región (Marques, 2016: 222; la traducción es propia).

En particular, en la región de la Imperatriz, el proyecto de instalación de la planta fue bien recibido por la población en general, ya que aportó a la región la perspectiva de generación de empleo y la promesa de desarrollo. En lo que respecta a las comunidades rurales, ha habido muchos casos de desplazamiento y expulsión de comunidades de sus posesiones. Sin embargo, Suzano adoptó una estrategia de acercamiento más cuidadosa, contratando a personas con un trabajo reconocido con las comunidades rurales de la región y proponiendo diversos proyectos sociales, entre ellos la cesión de pequeñas áreas de sus tierras para el cultivo de maíz, frijoles y arroz. Esta estrategia parece haber tenido éxito hasta ahora, salvando a la empresa de grandes conflictos y demandas. Curiosamente, esto sucedió a pesar de que la región es reconocida por su tradición de luchas y organización social en el campo. Las principales organizaciones sociales que trabajan allí son el Sindicato de Trabajadores Rurales (STR), el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), el Movimiento Interestatal de las Quebradeiras de Coco Babaçu (MIQCB), la entidad ambiental Fórum Carajás y el Centro de Educación y Cultura de los Trabajadores Rurales (CENTRU) (Marques, 2016; Nóbrega, 2015).

Las áreas potencialmente afectadas por el proyecto incluyen cuatro áreas de convervación: "Chapada das Mesas, en los municipios de Carolina, Estreito, Riachão e Imperatriz; Parque Estatal de Mirador, en el municipio de Mirador; Reserva Extrativista Mata Grande, en los municipios de Davinópolis, Senador La Roque e Imperatriz, y la Reserva Extractiva del Ciriaco, en el municipio de Davinópolis" (Leite Pandoja y Pereira, 2016: 333; la traducción es propia).

En cuanto a las poblaciones tradicionales, la empresa reconoce y clasifica algunos grupos que están siendo directamente afectados por la empresa: *sertanejos*, quebradeiras de coco, indígenas (Tierra Indígena [T. I.]) Krikati, T. I. Araribóia, T. I. Governador, T. I. Cana Brava Guajajara, T. I. Lagoa Comprida, T. I. Morro Branco, T. I. Porquinhos, T. I. Bacurizinho), afrodescendientes, quilombolas, migrantes, y las comunidades de Bacaba, Imbiral, Esperantina, Açaizal y São José da Matança.

Mientras en el caso de los *fazendeiros* las comunidades se enfrentan a persecución e incluso a situaciones en las que se pone en juego la vida, en el caso de las empresas como Suzano, esas amenazan a la vida también llegan, pero bajo una forma de "muerte lenta": "La empresa intenta imponer a las comunidades una forma de muerte lenta que las comunidades no aceptan estamos aquí y vamos a continuar aquí. A veces son más fuertes, otras están más cansadas. Pero ellas continúan ahí en su actividad productiva y en su espacio" (Entrevista a M, Centru, MA, 2020).

Acaparados, bienes comunes y resistencias

Los procesos y estrategias de resistencia no son recientes, y durante 1980 y 1990 el oeste de Maranhão fue una de las principales etapas de los conflictos por el acceso a la tierra en el país. Indignados por los diversos tipos de violencia practicada por los terratenientes, los campesinos de la región reaccionaron con la lucha. El surgimiento de movimientos sociales, sindicatos y partidos políticos que llevaron a cabo la reforma agraria como uno de los ejes estructurantes del desarrollo, provocó la ocupación de varias propiedades. Según Carneiro

(2013: 88) entre 1985 y 1993, al menos 23 fincas en la región amazónica estaban ocupadas.

> En la historia de Brasil, nunca acertamos, no es a través de una pelea. Incluso teniendo un gobierno que fue elegido con el apoyo de los trabajadores, pero ahí está negociando con otras fuerzas, llegó con otros grupos también. Para estos decretos de expropiación en áreas que ahora son asentamientos en la región, tenía que haber alguna desobediencia civil. El trabajador tuvo que cerrar BR, el trabajador tuvo que cerrar INCRA, entidad aquí para ser escuchado. Entonces, quería decir que cuando peleamos con familias juntas, por ejemplo de Balsas, pero esto sucedió en Brasil, para que la Presidencia de la República emitiera el decreto, los trabajadores cerraron la BR230 entre Balsas y Riachão, y pasamos un día allí con la BR cerrada. Y luego vino la represión de la policía, de la fiscalía, que derivó en una demanda contra mí y dos compañeros más, donde fuimos acusados por el fiscal de formar una conspiración, de fanfarronear posesorio. Los recursos no han llegado, aunque fueran limitados, si no hubiera esta lucha allí. No llega la escuela, no llega el Pronaf, no llega el salario, no llega la jubilación, no llega la asistencia sanitaria. La cuestión de que los hijos del pobre vayan a la universidad no iba a pasar [...], todo esto pasó por la lucha del trabajador, que tal vez ya no esté entre nosotros, sino que empezó ahí (Entrevista a A, CPT, 2020).

Las zonas del centro y oeste de Maranhão y el norte de Tocantins son zonas de gran resistencia y lucha campesina, con largas disputas por la tierra. En Tocantins, por ejemplo, hay aproximadamente 15.000 indígenas distribuidos en 14 Tierras Indígenas: Karajá, Xambioá, Javaé, Xerente, Krahô, Krahô Kanela, Apinajé e Avá-Canoeiro, Tapirapé, Guarani, 379 asentamientos campesinos. En Maranhão hay 1.078 asentamientos de campesinos, con más de 130.000 familias con posesión de la tierra.

> Cuando murió el padre Josinho, quien nos concientizó, era conflicto sobre conflicto, muertes, asesinatos, pero luego con la lucha de movimientos, sindicatos, iglesias, y la gente consiguió concientizar que el babacu. Entre 2000 y 2013 hubo un período de quietud. Pero ahí llegó Suzano por Emperatriz (papel de celulosa), llegan a todo el mundo, acaba

> con el medioambiente, corredores ecológicos de eucalipto. Y también otras empresas de afuera (Entrevista a E, MIQCB, MA, 2020).

Las distintas comunidades e identidades que están ubicadas en la Amazonía Legal, especialmente en Tocantins y Maranhão, viven en los territorios antes de que la región fuera delimitada como Amazonía Legal, y actualmente son afectadas por las acciones programáticas de los acaparadores, que tienen una visión sobre el uso de la tierra y de los recursos naturales muy distinta. Vale distinguir aquí el concepto de recursos naturales de naturaleza y bienes comunes (Becker, 2005, 1982; Östrom, 2002). Los recursos naturales serían la manera de proyectar y apropiarse de la naturaleza como mercancía, a servicio del desarrollo humano, comprendido como algo apartado de la naturaleza. La naturaleza aquí es una mercancía, pasible de apropiación, de ser formateada en una propiedad o como capital especulativo financiero.

Sobre el concepto de bienes comunes –*commons* o de *commons pool-resources* como en muchos momentos son utilizados como similares (Hofmokl, 2010; Östrom, 2003, 2002)– son:

> La mayoría de los recursos de uso común son lo suficientemente grandes como para que múltiples actores puedan utilizar simultáneamente el sistema de recursos y los esfuerzos para excluir a los posibles exploradores/ beneficiarios. Ejemplos de recursos de uso común incluyen sistemas tanto naturales como creados por el hombre, como cuencas de agua subterránea, sistemas de riego, bosques, tierras de pastoreo (Östrom, 2002: 1, la traducción es propia).

En este sentido, el uso del territorio –o sea, de los bienes comunes– es central para la reproducción de las comunidades.

Las poblaciones locales pueden estructurarse en el marco de grandes ejes conceptuales: indígenas, quilombolas, campesinos y pueblos y comunidades tradicionales. Para que quede más claro, los pueblos indígenas serían mucho más que una categoría sociocultural amplia. El indígena, según Kopenawa y Albert (2015: 20) "es una multiplicidad

política diferenciada, insertada en la conciencia de sí mismo en un Estado con vocación 'plurinacional'".

Esto va más allá del concepto de "indio" del período preconstitucional de 1988, en el que la condición indígena[2] era transitoria, inexorablemente votada por la asimilación por "comunión nacional", mientras que esta última se entendía como permanente, es decir, eterna, objetivamente podría ser invertida en un futuro no muy lejano. Porque no es imposible que los pueblos indígenas, con su primitiva "máquina

[2] De la constitución: "Art. 231. Los indígenas son reconocidos por su organización social, costumbres, idiomas, creencias y tradiciones, y los derechos originarios sobre las tierras que tradicionalmente ocupan, corresponde a la Unión demarcarlas, protegerlas y velar por el respeto de todos sus bienes. § 1 - Son tierras tradicionalmente ocupadas por los indígenas las tierras que habitan de manera permanente, las utilizadas para sus actividades productivas, las imprescindibles para la preservación de los recursos ambientales necesarios para su bienestar y las necesarias para su reproducción física y cultural, según sus usos, costumbres y tradiciones. § 2 - Las tierras tradicionalmente ocupadas por los indígenas están destinadas a su posesión permanente, con el disfrute exclusivo de la riqueza de los suelos, ríos y lagos en ellas. § 3 - El aprovechamiento de los recursos hídricos, incluidos los potenciales energéticos, para La investigación y extracción de riquezas minerales en tierras indígenas solo se puede realizar con autorización del Congreso Nacional, previa audiencia de la af. y se les garantiza la participación en los resultados de la explotación minera, de conformidad con la ley. § 4 - Las tierras a que se refiere este artículo son inalienables e indisponibles, y los derechos sobre las mismas, imprescriptibles. § 5 - Se prohíbe la remoción de grupos indígenas de sus tierras, salvo, "ad referéndum" del Congreso Nacional, en caso de catástrofe o epidemia que ponga en riesgo a su población, o en interés de la soberanía del país, previa deliberación del Congreso Nacional, garantizada, en todo caso, el retorno inmediato tan pronto como cese el riesgo. § 6 - Son nulos y sin efecto los actos que tengan por objeto, sin producir efectos jurídicos por ocupación, dominio y posesión de las tierras a que se refiere este artículo, o la explotación de las riquezas naturales del suelos, ríos y lagos en los mismos, sujetos al interés público relevante de la Unión, de acuerdo con lo dispuesto en la ley complementaria, no generando nulidad y extinción, derecho a indemnización o acciones contra la Unión, salvo, en forma de ley, respecto de mejoras derivadas de la ocupación de buena fe".

territorial" que antecede en milenios al "aparato de captura" de los estados nacionales implantados en las Américas, soportan el colapso de muchas, sino todas, nuestras orgullosas Entidades Soberanas, en un mundo que promete ser materialmente muy diferente a la que vivimos hoy que, como sabemos, se construyó gracias a la invasión, el saqueo y la limpieza étnica de las Américas (Kopenawa y Albert, 2015: 20).

Sobre los *quilombolas*,[3] son grupos de afrobrasileños que se declaran a partir de sus vínculos con la tierra, que además de garantizar el sustento del grupo, es de importancia histórica y cultural, ya que la tierra es responsable de transmitir valores éticos y morales, conocimiento definido por manifestaciones, tradiciones y respeto por la ascendencia.

Tanto para los indígenas como para los *quilombolas*, el tema de la tierra como lugar de conocimientos y tradiciones es insuperable. Es inconcebible que una determinada comunidad, indígena o *quilombola* se establezca en un lugar distinto de sus antepasados, donde se guardan lugares sagrados.

---

3 Demarcación y titulación de las tierras ocupadas por remanentes de comunidades *quilombolas* a que se refiere el art. 68 de la Ley Transitoria de Disposiciones Constitucionales: Art. 2 Para los efectos de este Decreto, los grupos étnico-raciales se consideran como remanentes de las comunidades quilombo, según criterios de autoatribución, con trayectoria histórica propia, dotados de relaciones territoriales específicas, con presunción de ascendencia negra relacionada con la resistencia a la opresión histórica sufrida. § 1 Para los efectos de este Decreto, la caracterización de los remanentes de las comunidades *quilombolas* se acreditará mediante la autodefinición de la propia comunidad. § 2 Las tierras utilizadas por los remanentes de las comunidades *quilombolas* son las que se utilizan para garantizar su reproducción física, social, económica y cultural. § 3 Para la medición y demarcación de tierras se tomarán en cuenta los criterios de territorialidad indicados por las restantes comunidades *quilombolas* y la comunidad interesada podrá presentar las partes técnicas para instrucción procesal. Art. 3 El Ministerio de Desarrollo Agrario, a través del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), es responsable de la identificación, reconocimiento, delimitación, demarcación y titulación de las tierras ocupadas por las restantes comunidades *quilombolas*, sin perjuicio de la competencia competitiva de los Estados, el Distrito Federal y los Municipios.

En cuanto a la definición de *campesino*, es un sujeto heterogéneo vinculado a la tierra, que tienen sus formas de vida destruidas o dominadas e incorporadas por la economía capitalista mundial.

> La vida campesina sigue respondiendo a la teleología moral. En su movimiento doméstico y comunitario, los valores económicos, sociales y culturales se entrelazan en una racionalidad integral que contrasta con la limitada economía rentable del capital. Actualmente, la condición de campesino abarca tanto al pequeño productor de maíz como al emprendedor social, así como al campesino, el director de la asociación agroindustrial, el ganadero y el banquero asociativo (Bartra, 2011: 79).

Aquí comprendemos el campesino como un sujeto que está conectado con la labor de la tierra, a partir de diversas formas de cosecha, formas de trabajo y fiestas que incluso se mezclan con las identidades anteriores. Es muy común que las comunidades se identifiquen con uno o más tipos de identidades, una vez que los casamientos e intercambios entre las comunidades tradicionales ocurren.

En todas las entrevistas, los sujetos tienen un vínculo de identidad muy fuerte, ancestral. Gran parte de los liderazgos que entrevistamos son hijos e hijas de líderes sindicales, ya que los sindicatos de trabajadores y trabajadores rurales era la forma de organización de lucha más común hasta la década de 1990. Es importante mencionar que en en esta década ocurrieron avances considerables de reconocimiento de las luchas de los movimientos rurales. Fuera del período de dictadura, en 1990 se aprobó una constitución en la que algunas identidades fueron reconocidas, como indígenas y campesinos.

> Soy hija de quebradeira, nací así, de origen. No encontré mi identidad, ella nació conmigo desde la panza de mi mamá. Toda mi familia son quebraderos de coco, incluso los hombres, mi abuelo y mi papá (Entrevista a R, MIQCB, 2020).

La identidad en el mundo campesino está bastante involucrada con la cuestión de la familia, una vez que la unidad familiar es un importante elemento para la sobrevivencia tanto laboral como de transmisión de los saberes del uso de la tierra. “El bosque de allá es Chico Grande,

donde mi bisabuelo se sentó. Allí va Gameleira, las entradas pasan por el cocotero, aquí está Barra, el coco babasú, donde vive el señor Aluísio. El pasaje de allá arriba se llama la canción de Guará, porque allá arriba había mucho guará. Mi familia está en este lugar hace cinco generaciones" (Entrevista a A, Grotão, 2019).

Por lo tanto, es fundamental mantener y luchar por la tierra, elemento basal de la reproducción de la vida:

> Soy de la Comisión Pastoral de la tierra de los campesinos. Desde 1992 que estamos en este mundo de luchas sociales por la tierra y desde que era una niña, desde hace mucho tiempo soy parte de la articulación campesina. Soy hija de campesinos. Mi padre y mi madre vieron a Tocantins en busca de una tierra. Lucharon durante décadas para conquistar un pedazo de tierra en un asentamiento campesino. Hoy están viejos, pero siguen viviendo ahí (Entrevista V, CPT, 2020).

Una de las disputas entre el uso del territorio, pensar aquí el cuerpo como el primer territorio que se habita es la cuestión del género en el campo. En los últimos años, las mujeres han organizado varias luchas por la emancipación, los derechos y la libertad. Y las mujeres de pueblos y comunidades tradicionales también han construido sus historias y luchas, como se muestra en las agendas políticas específicas para mujeres.Los campesinos reclaman acceso a la documentación; derechos de seguridad social; sindicalización; participación política; derecho a la tierra y al territorio; reconocimiento del trabajo de las mujeres; el derecho a un medio ambiente sano; agricultura sostenible y ecológica, y principalmente denuncian violencia y desigualdades de género en el campo (Santos, 2019).

De hecho, son las mujeres las que se encargan de la alimentación, desde el cuidado de la huerta hasta la preparación de la comida. Las mujeres también son responsables de la educación y cuidados de los más viejos.

A pesar de las diversas tareas desarrolladas y desplazamientos para la búsqueda y gestión del agua en la casa y en los huertos que realizan

las mujeres, los hombres aún ven el trabajo doméstico y familiar como más liviano, menos doloroso.

Sin embargo, las mujeres siguen ocupando más espacios de protagonismo. Entrevistamos a líderes de las quebradeiras de coco de Tocantins y Maranhão, que entendieron que en los espacios de luchas "tradicionales" no se resonaba la voz de las mujeres. Por eso, una de las salidas fue crear el Movimiento Interestadual das Quebradeiras de Coco Babaçu (MIQCB). Las fundadoras de MIQCB antes participaban de los Sindicatos de Trabajadores Rurales, que no entendía la importancia de las cuestiones, problemas y formas de organizar la lucha que las mujeres proponen.

Algunas mujeres se transforman y toman conciencia a lo largo del caminar en la lucha por, se politizan y construyen identidades en la ocupación de espacios privados y políticos dentro de las comunidades. No parece ser un proceso fácil porque hay disrupciones en la forma de vida personal, familiar y colectiva. Las mujeres que nacen y renacen en este proceso político de luchas feministas y socioambientales, casi nunca vuelven a ocupar los mismos lugares que antes, los nuevos roles asumidos muchas veces son mal interpretados o rechazados (Santos, 2019).

> Las mujeres acudieron a los sindicatos pero no tenían espacio para hablar. Luego tuvimos que ir a la calle, juntarnos. Aquí en Bico do Papagaio incluso creamos la Asociación de Mujeres Trabajadoras Rurales de Bico do Papagaio, que hasta hoy existe y participa del Movimiento de Quebradeiras de Coco. Al principio, solíamos unirnos a los sindicatos. El padre Josimo también ayudó mucho a combatir el machismo. Estaba contra el machismo y contra las empresas que llegaban aquí a la región. En esta época [1980/1990] ni siquiera podíamos decir que fuera quebradeira de coco babaçu. Trabajamos en los espacios de la Iglesia para organizarnos también. Luego, en 1991, tuvieron lugar las primeras articulaciones, donde mujeres de los cuatro estados Tocantins, Pará y Piauí y Maranhão se unieron para crear este movimiento en defensa del mismo Babaçu desmoronado. Legalizamos el movimiento en 1992 (Entrevista a E y R, MA, 2020).

Foto 1. Encuentro de la Articulación Campesina de Tocantins

Fuente: Débora Lima (2019).

Las estrategias comerciales también son parte de la lucha por el territorio –es decir, es necesario resistir con el Estado y sin él, ingresando en políticas públicas de compra y venta de productos y de apoyo a producción–.

En 1996, con el surgimiento del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF), los agricultores familiares rurales pudieron tener un programa dirigido a ellos. El PRONAF surgió a raíz de las múltiples demandas de los trabajadores rurales organizados y otros grupos sociales que señalaron la importancia de establecer políticas que brinden los medios necesarios para fortalecer la producción agrícola familiar. Actualmente, el PRONAF alcanza una dimensión considerable con operaciones en todo el territorio nacional, consolidándose como la principal acción política concreta de apoyo a la agricultura familiar en Brasil.

Las políticas públicas para las comunidades tradicionales comenzaron en 2003, cuando la agricultura familiar ganó un Plan Safra exclusivo. Podemos ver que las políticas que involucran a agricultores

familiares y colonos son más estructuradas, a pesar de no considerarlos como agricultores familiares tradicionales y por lo tanto relevantes para la preservación del Cerrado.

Sin embargo, los productos y la forma de producción de los campesinos están estrictamente conectados a la naturaleza, así como a los sistemas productivos de las otras identidades, desde la rotación de cultivos, la tierra de cultivo, los sistemas agroforestales. Es importante mencionar la existencia de varias cooperativas agroextractivas que surgieron en la década de 1980 en la región sur de Maranhão, que se dedican a la recolección, procesamiento y comercialización de frutos del Cerrado, plantas medicinales y otros productos, como la Cooperativa Pela Vida de São Raimundo das Mangabeiras, Cooperativa Agroextractiva Loreto, Cooperativa Agroextractiva Riachão y Asociación de Pequeños Agricultores de Carolina.

Pensando en algunos ejemplos de producción campesina, en 2018, la Asociación de Pequeños Productores Rurales Bezerra de Morais –ABM, de Povoado Solta– Área Rural, 65 km, municipio Carolina / MA, produjo 1.430 kg de miel comercializada en las plazas de la ciudad de Carolina y Ferries a un precio de R $ 12,00/kg, así como 6.000 kg de pulpas de frutas a un precio medio de R $ 10,50/kg. Los ingresos generados por la producción de miel y pulpas de frutas suman R$ 80.160, con ingresos mensuales de R $ 5.725 distribuidos proporcionalmente entre catorce familias.

La Asociación de Trabajadores Rurales de Vale do Corda, ubicada en el norte de Tocantins, produce pulpas de frutas y medicinas a base de hierbas. Vende en el mercado local, principalmente en ferias municipales de Araguaína y Wanderlândia, ya que no cuentan con el Servicio Federal de Inspección (SIF). Los asociados producen los productos de la agricultura familiar trabajando con ruedas y sistemas agroforestales, a partir de la recolección de frutos en el Cerrado para alimentación y comercialización, así como el procesamiento de pequi, bacuri, buriti, bacaba, mangaba juçara, babassu entre otros. De las hierbas medicinales destacan el cupuaçu, el bacuri babaçu. También venden un compuesto de miel con polen y jabones de aroeira, barbatimão, romero y otros olores y curas de Cerrado. Un integrate de la CPT relata:

Iniciamos esta discusión dentro de los sindicatos, en el sentido de movilizar a los trabajadores, y estos trabajadores ganan cierta conciencia de que también tienen derecho, empezaron a avanzar un poco. Y muchos trabajadores de esta región lograron acampar en la BR, en el MA, empezaron a acampar en los márgenes de estos caminos con el objetivo de conseguir un pedazo de tierra para plantar y vivir. Esto dio lugar a varios asentamientos en tierras conquistadas. Tenemos el asentamiento Nova Descoberta en Mangabeiras, Bacurí en S R das Mangabeiras, Campo Grande, Alegre y Sucupira en el municipio de Riachão y tenemos São José y Gado Bravinho, en el municipio de Balsas. Son estos asentamientos, más o menos, los que seguimos. En esto, los trabajadores han mostrado seguridad, pues ya han sido amenazados varias veces con ser expulsados de la tierra: con mandatos judiciales, ya se ha emitido un processo jurídico de desalojo, a pesar de que se expiden en posesión [de la tierra], luego de que sean emitidos en posesión por INCRA, un agricultor contesta a través de un abogado en la corte y algunos jueces, y no sé qué expresión, palabra le diría a una persona así, se las arreglaron, aunque no es de su competencia, ya no está en el ámbito de la justicia ordinaria, pasa a la justicia federal, incluso por lo que intenta penetrar, como si fuera de la justicia federal, y entrar en la orden de desalojo. Pero aun así logramos resistir con los trabajadores, y todos continúan en sus comunidades, en sus asentamientos. Ninguno tiene aún el título definitivo, pero todos tienen sus documentos en la mano, la carta de consentimiento para que simplemente puedan trabajar, vivir en esa tierra con mayor tranquilidad. Y luego vemos algunos saldos positivos frente a esto: el trabajo de los 45 compañeros, de las familias del Assentamento Alegre, en Riachão. Ellos, en alianza con Cáritas regional, con ese proyecto de Rede Mandioca, están logrando vender y producir para varias ciudades de Maranhão, un motivo de alegría. Destaqué este, pero todos [los asentamientos] han tenido trabajos positivos. Porque hay alguien que trabaja en el huerto comunitario, hay alguien que trabaja en la producción de arroz, harina, cría de pequeños animales, producción de frutas y frijoles y lo que podemos decir en resumen, es que la gente hoy tiene la básico para sobrevivir, para sentirse un poco más respetado: una casa para vivir, para tener comida, para tener escuela, atención médica (Entrevista a A, CPT, 2020).

Movimientos socioterritoriales y redes de resistencia

Los movimientos socioterritoriales tienen un territorio de eje central, imprescindible para su existencia. Los movimientos campesinos, indígenas, empresas, sindicatos y Estados pueden constituir movimientos socio-territoriales y socio-espaciales.

Los movimientos socioespaciales y socio-territoriales enfrentan contraespacios (Moreira, 2002), con ejemplos de medidas políticas estatales constituidas como barreras espaciales para evitar la espacialización y territorialización de los movimientos campesinos. El conflicto está presente en las acciones de los movimientos socio-territoriales y promueve el desarrollo y reflujo de las políticas de las instituciones. La exclusión, la negociación y la resocialización son condiciones que se realizan y superan a través de las acciones de los movimientos en la construcción de espacios y la conquista de territorios (Mançano, 2002). Los movimientos:

> Luchan por la tierra y el agua: resistencia de las comunidades. Por ejemplo, el asentamiento de Sucupira en el municipio de Riachão, acamparon y volvieron a retornar la tierra y pidieron al estado durante 7 años acampando para recuperar la tierra y lograron. Asentamiento Sucupira, Alegre, Campo grande, Bacuri todas estas familias resistieron (Entrevista a D, SMDH, MA, 2020).

> Entonces empezamos a organizarnos juntos, nos las arreglamos juntos, porque solo no puedo hacer nada. Entonces logramos organizar este sindicato.Desde aquí, desde el 88, vimos que necesitábamos construir otra organización, entonces creamos el Partido de los Trabajadores (PT), con mucha lucha. En ese momento, incluso cuando nos aprovechamos, fuimos discriminados. El propio Antonio Criolo, cuántas veces se ha quedado al costado de la carretera con ganas de ir a Balsas y no tenía coche de línea, luego lo dejaron porque él creó la fiesta. Pero nunca nos lo tomamos con calma, siempre luchamos, e incluso logramos elegir al primer concejal del PT, que era Antônio Criolo. Hubo un tiempo en que elegimos 2 concejales del PT y luego comprábamos carne, arroz y frijoles, gente con dinero en el bolsillo y la gente no vendía

> porque eran del PT, la Unión. Nos marcaron así. Era un grupo pequeño, pero juntos logramos ganar (Entrevista a M, STTR, MA, 2020).

Con los conflictos recientes, apesar de cada tierra o territorio tener sus identidades específicas, hay una unidad para resistir en el hogar, que es central para todas.

> En cuanto a la dimensión del territorio, todos estamos separados, pero por eso creamos la Teia dos Povos. La misma lucha que tienen los rompedores por la protección para mantener en pie al babaçu es la misma lucha que tienen los indígenas para mantener el bosque o la selva en pie, que es la misma lucha que tienen los quilombolas para asegurar su territorio. Entonces nos juntamos para que ayudemos en la lucha de los indígenas, así como vamos con los indígenas, ellos también ayudan a los campesinos. Los pueblos aquí en Tocantins siguen en la lucha por la defensa para conquistar lo que queremos lo mismo: que es la libertad de trabajar en su tierra. Entonces quien tiene Territorio lo tiene todo, y por eso estamos juntos ayudando a lograr la legalización de territorios.
>
> Especialmente no digo y no me gusta esta palabra defensa. Ya no me gusta. Cambié esa palabra y tenemos que luchar para combatir el daño de la devastación, la deforestación y la destrucción del medio ambiente; la destrucción del Amazonas, la destrucción de la sabana, la destrucción de las mujeres, la destrucción de los indios, de los negros. Tenemos que luchar y no rendirnos, nunca tenemos que morir luchando, porque juntos tenemos más fuerza. Porque solo no si resuelve y las empresas lo encuentran y no pasa nada. Porque juntos nunca seremos derrotados (Entrevista a E, MA, 2020).

Además de las redes de resistencias ya mencionadas, podemos indicar como redes las instituciones del cuadro 1.

Cuadro 1: Espacios de articulación y entidades interestatales[4]

Campanha Nacional em Defesa pelos Cerrados	MST
Alternativas para Pequena Agricultura - APA-TO	FETAG
Articulação Pacari	Cáritas
Associação Wyty-Catë das Comunidades Timbira do Maranhão e Tocantins	MPA
Associação dos Trabalhadores Rurais do Vale da Corda – ATRVC	Frutasã
Associação do Movimento Interestadual das Quebradeiras de Coco Babaçu - AMIQCB	CIMI
ASMUBIP – Associação das Mulheres Trabalhadoras Rurais do Bico do Papagaio	Rede de Agrocologia Maranhense – RAMA
CNS – Conselho Nacional das Populações extrativistas	Central do Cerrado
União Nacional das Cooperativas da Agricultura Familiar e Economia Solidária – UNICAFES	Pró-Vida Brasil
Coordenação das Comunidades Quilombolas do TO - COEQTO	Rede Ambiental do Piauí
Instituto Sociedade, População e Natureza - ISPN	Centro de Trabalho Indigenista – CTI
Mobilização dos Povos Indigenas do Cerrado – MOPIC	Comissão Pastoral da Terra
AIX e Conselho das Organizações Indígenas da Bacia Araguaia e Tocantins	Articulação das Mulheres Indígenas do Maranhão
Central de Pescadores da Bacia Hidrográfica do Araguaia-Tocantins	Movimento dos Atingidos por Barragens - MAB
Associação Nacional de Desenvolvimento Agrícola Interestadual - ADAI	Movimento Interestadual das Quebradeiras de Coco Babaçu - MIQCB
Rede Social de Justiça e Direitos Humanos	Articulação Camponesa do Tocantins
Sociedade Maranhense de Direitos Humanos	ATAA – Associação Tocantinense de Agroecologia
Rede de comunidades afetadas pelo plantio de commodities	COEQTO – Coordenação Estadual dos Quilombolas do Tocantins
Federação dos Trabalhadores e Trabalhadoras Rurais do Maranhão – FETAEMA	Associação dos Apicultores de Nova Olinda - AAPINO

Fuente: entrevistas, visitas de campo entre 2012 a 2020.

4 Ver también asociaciones indígenas de Maranhão y Tocantins en https://pib.socioambiental.org/pt/Lista_de_organiza%C3%A7%C3%B5es_ind%C3%ADgenas

Porque crean relaciones sociales para atender directamente sus intereses y así producir sus propios territorios. Las organizaciones no gubernamentales se constituyen únicamente como movimientos socioespaciales. Son agencias de mediación, ya que las ONG son siempre representaciones del reclamo, espacios y / o territorios. No son sujetos que reclamen un territorio. No existen de un territorio. Son sujetos que reclaman espacios, son entidades de apoyo u opuestas a movimientos socio-territoriales y socio-espaciales, son agencias intermediarias, que producen espacios políticos y se vuelven espaciales. Las iglesias pueden ser movimientos socio-espaciales y / o movimientos socio-territoriales, dependiendo de las relaciones sociales con las que trabajan, pueden ser agencias de mediación o defender sus propios intereses.

Consideraciones finales

Desde inicios de este siglo, la convergencia de las crisis mundiales de los alimentos, la energía, las finanzas y el medio ambiente ha impulsado una fuerte revalorización de la propiedad de la tierra (Borras *et al.*, 2011), atrayendo a inversores financieros que buscan activos alternativos para reproducir su capital dinero. El creciente flujo de inversiones financieras en la adquisición de tierras (Cotula, 2012; Deininger *et al.*, 2011) y el volumen de tierras agrícolas involucradas en circuitos financieros (Clapp y Isakson, 2018) llegaron a distinguir las apropiaciones de tierras contemporáneas de otros ciclos históricos de apropiación de tierras (Edelman y León, 2013; Sauer y Borras, 2016).

El proceso de conversión de la tierra en un activo atractivo para los capitales financieros guarda similitudes con el proceso de conversión en activo financiero de cualquier otra producción o "regalo de la naturaleza": su estandarización y la posibilidad de generar ganancia y liquidez (Visser, 2017). En el caso específico de la tierra, las innovaciones tecnológicas pueden ayudar a disminuir la influencia de las características biofísicas y ambientales de los suelos a corto plazo (Sosa Varrotti y Gras, 2020), como por ejemplo los inversores de capital privado (Sosa Varrotti y Frederico, 2018). Además, los diferentes regímenes de propiedad y las condiciones de mercado y políticas

entre los países y dentro de ellos afectan a los proyectos de inversión de manera significativa (Ouma, 2016). La pregunta es hasta qué punto es posible homogeneizar a poblaciones tradicionales, con formas de vida arraigadas en muchos aspectos diferentes a la modernidad occidental.

En este trabajo dimos cuenta de una gran diversidad de actores acaparadores presentes en las regiones amazónicas de los estados de Maranhão y Tocantins, que presentan trayectorias distintas, orígenes diversos, y estrategias disímiles. Se trata de las diferentes personificaciones del capital en el agro. Además de la presencia de *fazendeiros* tradicionales, en general provenientes de los estados de Sur de Brasil y productores principalmente de carne bovina y soja, encontramos grandes multinacionales productoras de *commodities* y sus derivados vinculadas de una manera u otra al mundo financiero, como Bunge, BrasilAgro, Suzano Papel e Celulose, Maity bioenergía, Costa Pinto, entre las cuales varias de ellas también acceden a financiamiento público y privado local. También identificamos otras empresas de capitales internacionales como la CCCC China, así como una la empresa agroindustrial de origen nacional Tio Jorge.

Mientras que los *fazendeiros* recurren comúnmente a la compra y al *grilagem* como principal estrategia de acceso a la tierra,las grandes empresas despliegan formas más sofisticadas. Por un lado, entre otras prácticas en el borde de la legalidad, algunas empresas suelen comprar tierras previamente apropiadas ilegalmente (*griladas*) y/o desmontadas por los propios *fazendeiros*, quienes suelen gozar de ciertos privilegios derivados de sus vínculos con las clases políticas locales.

Por otro lado, estas empresas también acceden a la tierra a través del arrendamiento, siendo Suzano un caso excepcional, que la convierte en un gran acaparador de tierra a nivel nacional, tanto a través de la compra como del arrendamiento. Esta estrategia permite a los actores empresariales desligarse de los efectos socioambientales (agotamiento de las fuentes de agua, degradación de la tierra, deforestación) que producen los monocultivos como la soja, o bien el eucalipto. Asimismo, también existe la estrategia de acceso al uso de la tierra por medio del establecimiento de contratos de producción

con quienes viven allí, quienes se comprometen a producir y entregar ciertos cultivos (principalmente eucalipto, como en el caso de Suzano).

Además de los efectos vinculados con la explotación de las naturalezas extrahumanas, estas empresas también llevan adelante prácticas que implican la precarización del trabajo humano, al igual que en las grandes haciendas con estructuras corporativas menores. En efecto, se evidencian flagrantes ofensas a los Derechos Humanos de los pobladores locales, que además muchas veces se ven obligados a trabajar para *fazendeiros* y empresas del agronegocio por haber sido expulsados de sus tierras.

Otra práctica común de ambos actores es el envenenamiento directo e indirecto que generan a través de diferentes formas de aplicación de agroquímicos, llegando en algunos casos a desincentivar la producción para autoconsumo porque desvían las plagas a las *posses* campesinas, donde no se aplican estos productos. Esta es, en efecto, una de las varias formas de violencia a la que se ven sometidos los habitantes locales.

La física es la principal forma de violencia utilizada por los *fazendeiros* –y la principal táctica–, que por lo demás es acompañada por la violencia estatal o no castigada por el Estado. El derecho a la vida como una dádiva del Estado, o necropolítico (Mbembe, 2011), refleja la guerra social, la prolongada crisis civilizatoria capitalista, cuya violencia militarizada va acompañada de una ley militarizada, con dos procedimientos centrales: el establecimiento de un estado permanente de emergencia, en la que los derechos se suspenden aleatoriamente (Agamben, 1999) y la organización del tiempo colectivo, bajo los principios del estado de sitio para "defender" una vida digna de una amenaza no necesariamente identificada (Mbembe, 2011).

La violencia, mediante la amenaza de muerte, es en cierto modo una acción contraria a la autonomía, que implica la negación de un sujeto humano libre, o de otras formas de vida como la de los pueblos y comunidades tradicionales. Giorgio Agamben (1999) caracteriza los cuerpos descartables, que no necesitan vivir como aquellos en las que se puede llevar a cabo una muerte impune, un asesinato sin

consecuencias legales siempre y cuando sea una muerte ligada a lo que se considera marginal, a lo que se considera desechable o a lo que "obstaculiza" el proyecto civilizador, como sucede en las zonas rurales productoras para el sistema mundial.

Sin embargo, a diferencia de los *fazendeiros*, las grandes empresas fueron refinando sus tácticas y estrategias en función de las necesidades de conseguir financiamiento nacional e internacional –y por lo tanto la necesidad también de mostrar sus acciones de Responsabilidad Social Empresaria–. También son llamativas las tácticas judiciales que utilizan estas empresas para torcer la ley a su favor, lo que por lo demás cuenta con el beneplácito de ese poder público.

Por otra parte, las prácticas de cooptación de estas empresas no han mermado, pero sí se han transformado a lo largo del tiempo, pasando de la cooptación directa de líderes a la generación de formas de influir de manera más sutil en la vida cultural y simbólica de los pueblos, y actuando al nivel de la construcción de un sentido común pro-empresarial. Esto se ve acompañado por donaciones y dádivas a instituciones y organizaciones locales, públicas, privadas y comunitarias.

En otras palabras, acompañando las transformaciones de las estrategias empresariales y de los grupos acaparados, también hay una transformación de las formas de violencia, que exceden la fuerza bruta. Esta forma de violencia se desdibuja en otras formas de "muerte lenta", según palabras de los/as entrevistados/as, que implican el quiebre de identidades tradicionales, la incorporación de los proyectos y formas de ser empresariales en las subjetividades locales.

Es importante en este sentido el papel de la comunicación dentro de las estrategias de las grandes empresas. En el caso de Suzano por ejemplo y también de Vale, su socia, la comunicación permite hacer sentir a las personas parte de las empresas y a su vez a la empresa parte de las personas de la ciudad de la cultura, los santos locales, al punto de que según los entrevistados cuando se habla mal de las empresas las personas sienten que se habla mal de ellas. Esto incluye inmiscuirse en la vida local en los núcleos simbólicos y de costumbres de la población, es decir, en el fútbol en la estética de la ciudad.

Nuevamente Suzano es un ejemplo excepcional de esta estrategia ya que ha logrado instalar el lema "orgullo de ser Suzano" a través de los medios de comunicación locales, radio o televisión.

Resumido en palabras de una representante de las quebradeiras de coco de Maranhão entrevistadas: "Lo que yo soy lo defiendo", dice una de las entrevistadas. "Esto es una práctica sucia criminal". Es decir que las empresas no solo tienen un impacto ambiental –en el agua, en el aire, en la tierra–, un impacto social –ya que cortan organizaciones y las desmembran–, e inclusive un impacto político. Se trata también de un impacto en las identidades, que son después de todo una de las fuentes simbólicas más importantes de la resistencia y la reexistencia.

Esta estrategia, fortalecida en los últimos años, no es solamente propia de Suzano, si bien es la que aparece de manera más clara en las entrevistas, sino también por otras multinacionales. Se trata de un proceso de autodeconstrucción o en otras palabras de destrucción identitaria en la que las propias personas se convencen de que son algo parecido o cercano a estas empresas. Construcción del sentido común es central para comprender el hecho de que las empresas puedan expandirse de la manera en que lo hacen con relativamente pocos problemas y poca resistencia. En particular en las poblaciones más urbanizadas y jóvenes, este sentido común se hace carne con mayor facilidad. El discurso del desarrollo de la sustentabilidad de la generación de trabajo sí entra en muchas de estas subjetividades, dándoles forma de manera parcial.

Es por eso que una de las estrategias de resistencia más importantes y poderosas es el diálogo que establecen las organizaciones sociales con los pobladores locales, cuestión que sin embargo no se presenta sin dificultades para estas organizaciones. A veces resulta difícil mostrar revelar incluso tratar de hablar del efecto que tienen el accionar de las empresas en sus territorios y son repudiadas por sus propios vecinos y vecinas y miembros de sus propias comunidades. Nuevamente, en palabras de las quebradeiras de coco entrevistadas: "Si me deconstruyo y no me reconozco más cómo quebradeira de coco, artesana, hija de quebradeira de coco, mujer negra; si no me reconozco más y ya no me siento cómoda en ese lugar entonces voy a de

construirme [...] ¿Pero y cuando las personas no consiguen entender este proceso?". De más está decir que la estrategia de comunicación de las organizaciones como el MIQCB no dan abasto para contrarrestar las estrategias comunicativas de las empresas, que tienen un alcance muy superior en términos espaciales y temporales.

Pese a las violencias ejercidas sobre la población local, es llamativo el desconocimiento de los actores acaparados sobre las empresas en sus territorios. Esto se debe sobre todo al hecho de que la razón social (el nombre) de las empresas cambia rápidamente, y sus estructuras son relativas flexible que permite un movimiento también acelerado al interior de los territorios. También es muy difícil identificar a los capitales que financian a estas empresas, que muchas veces llegan por la propia propaganda que hace el Estado, ya que promociona, como sucede en el caso de Tocantins, como una región de tierra buena, barata, con acceso a agua.

Otro tipo de violencia inmaterial que es importante mencionar es la propia constitución de la Amazonía Legal, la creación de proyectos de desarrollo agropecuarios y que no dialoga con las formas de uso de los bienes comunes de las comunidades, sus formas de vida, luchas y con el ambiente.

La intensificación de la producción de *commodities* (principalmente soja, algodón, eucalipto y ganado) y la apropiación de tierras en los biomas del Cerrado y Amazonas mejoraron la pérdida de biodiversidad, la degradación de la tierra, la pérdida de recursos hídricos y los impactos climáticos. La creación de infraestructura y megaproyectos, como ferrocarriles, puertos y ampliación de la red eléctrica y rutas privilegiadas de exportación de commodities, que no incrementaron el desarrollo local y regional. Poblaciones vulnerables, como campesinos, comunidades tradicionales, *quilombolas* e indígenas, enfrentaron el desplazamiento de sus fincas y viviendas y el surgimiento de conflictos territoriales. Brasil tiene las tasas de asesinatos de defensores de derechos humanos más altas del mundo y la esclavitud y la trata de personas todavía están relacionadas con la cadena de producción de bienes. La absorción de tierras por el mercado de tierras ha aumentado los impactos socioeconómicos y ambientales, como la contaminación del agua y el suelo y la deforestación. Estos

procesos también están relacionados con una crisis global múltiple y convergente, que lleva la diversidad de formas rurales y ambientales a la homogeneización de las relaciones capitalistas, a la mercantilización de formas agrícolas. En este sentido, es importante crear nuevas estrategias, mediar dentro y fuera del estado para garantizar la justicia y la diversidad ambiental.

Sobre las resistencias, las comunidades desarrollan diversas estrategias, relacionadas al proceso dialéctico del cambio de las estrategias de los acaparadores para también de nuevas formas de reproducirse en el territorio y avances de la propia autoorganización y lucha. Asimismo, sucede lo inverso, las empresas también deben adaptarse a las estrategias de los grupos acaparados, y en función del tipo de acaparadores con los que interactúan en cada área en concreto. Las formas de identificarse y plantear políticas públicas, indica estrategias de luchas y como lograr tener una seguridad del territorio. En muchos de los casos, hay grandes dificultades impuestas por el Estado para el uso de tierras colectivas, como tierras indígenas y *quilombolas*. El Estado ha concedido muchas concesiones de uso de la tierra, pero no títulos, lo que permite que en un futuro próximo estas tierras puedan tener cambios hacia la propiedad privada. Muchas comunidades han utilizado el uso ancestral como forma de conocimiento de su permanencia en el territorio, como cementerios, casas, árboles frutales cerca de casas y construcciones. Un buriti, por ejemplo, puede tener más de 500 años. Los conjuntos de zonas de bosques de buriti y babaçu, que también es un área centenaria, indica manejos del territorio con técnicas ancestrales.

Otra estrategia de los movimientos es auto-demarcar y auto-declarar sus territorios. Con el apoyo de otras instituciones, como universidades, ONGs y asesorías populares, cartografías sociales, mucho se ha avanzado. Estudios y publicaciones académicas también han sido utilizados en procesos jurídicos para evitar desplazamientos y afirmar la tenencia de territorios campesinos/quilombolas/quebradeiras de coco. Aquí también sería importante destacar las disputas entre la demarcación de la naturaleza, como de las Reservas Legales y de los Catastros Ambientales Rurales que parecen configurar una estrategia de *green grabbing*. La Amazonía Legal es una región muy especial en lo que se refiere al acaparamiento de tierras y acaparamiento

verde. Por un lado, ha sido reconocida como un bioma a proteger para la lucha contra el calentamiento global, en cumplimiento de la Agenda 2030 de ONU para el Desarrollo Sostenible, por lo que el acaparamiento verde ha avanzado con mayor fuerza que en otras regiones de Brasil o latinoamericanas, donde la legitimación "verde" parece menos necesaria.

> No es de extrañar la fuerte presión ejercida por los empresarios rurales sobre la legislación ambiental (Código Forestal, Zona de Reserva Legal, Zona de Preservación Permanente, Sistema Nacional de Unidades de Conservación) y la que se centraba en los derechos sociales de las comunidades nativas, especialmente ocupadas de forma tradicional/colectiva (quilombos, tierras indígenas, pastizales, zonas de extracción, etc.), en busca de la apertura de nuevos frentes de expansión, especialmente en las regiones del Cerrado y Bioma amazónico (Sauer y Pereira Leite, 2012; la traducción es propia).

El discurso del desarrollo ya no genera legitimidad, ni siquiera en su versión del desarrollo sustentable, pero posiblemente solo entre las personas organizadas. En este sentido, identificamos vías de fortalecimiento del espíritu crítico intergeneracionales al interior de los movimientos. A pesar de que la llegada de las empresas significa una amenaza, una pérdida del territorio y sus elementos materiales e inmateriales. Entretanto, la percepción de las personas organizadas indica desafíos a la juventud, que muchas veces no siente que el territorio tradicional esté abierto a "oportunidades". Todas las empresas tienen programas de educación ambiental, empleos estacionales, programas en las radios y en las escuelas. Además, muchas de las empresas tienen incluso escuelas o financian escuelas rurales públicas. Sin embargo, sigue existiendo el sentido común –que no llegamos a relevar en esta oportunidad de manera cabal–, que entre otras cuestiones entiende que las empresas llegan para generar trabajo, y que queda como pregunta abierta para futuros trabajos.

Este trabajo ha generado diversas posibilidades de interconexiones con los procesos de acaparamiento y de resistencias, que aún necesitan de más esfuerzos para su sistematización, debido a la complejidad de los procesos investigados. Las formas de resistencia son

similares e interconectadas, a pesar de mantener características propias de cada forma de vida tradicional. Las luchas se suman en las escalas regionales y nacionales, si bien mantienen sus características intrínsecas locales, dentro del territorio. Estas múltiples formas de resistencias crean interseccionalidades y avanzan como organización de la resistencia, además de dificultar que las redes de lucha y resistencia si encaje en los formatos de los derechos y políticas estatales, que siguen tipificando la lucha y el territorio, dificultando interfaces entre los pueblos y comunidades tradicionales. Al mismo tiempo, se generan más elementos para el constante debate entre resistencia y Estado, ya que el Estado es una institución contradictoria: reconoce en su constitución los sujetos acaparados, pero no crea condiciones para su reproducción en el territorio, sino que apoya el modelo territorial de los acaparadores.

La CPT viene apoyando la lucha por la tierra campesina desde hace 42 años, además de combatir y denunciar diversas formas de violencia en el campo, especialmente el derecho a la tierra, la vida, la ciudadanía y el trabajo decente. CPT Araguaia-Tocantins (CPT-AT), ubicado en la ciudad de Araguaína (estado de Tocantins), fue uno de los primeros CPT en constituirse a fines de la década de 1970, abarcando no solo el actual estado de Tocantins (exnorte) Goiás, creado como estado en 1988), pero también el sureste de Pará (Marabá / Conceição do Araguaia) y el sudeste de Mato Grosso (Prelatura de São Félix do Araguaia). En esta región, el CPT-AT ha enfrentado históricamente los desafíos planteados por la caótica situación de la tierra –concentración y acaparamiento de tierras– y el avance de la agricultura y ganadería a gran escala y de monocultivo sobre la selva Amazónica y el Cerrado. Además, la región concentra la mayoría de los casos de trabajo esclavo del país.

En este sentido, es fundamental seguir con alianzas y redes autónomas, como la Teia dos Povos y Moquibom, que no recibe ningún tipo de financiamiento estatal, privado o de ONG. Esto nos lleva muchas veces a pensar en cómo van a sobrevivir, pero ellos afirman que sus ancestrales resistieron y sobrevivieron sin estos aportes, siendo necesario rescatar estrategias antiguas de luchas y organización que siguen otra lógica que no es la lógica del capitalismo.

Bibliografía

Bartra, Armando (2013). "Crisis civilizatória". En Raúl Ornelas (org.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. México: UNAM, pp. 25-72.

Becker, Bertha (2005). "Geopolítica da Amazônia". *Revista de Estudos Avançados*. São Paulo, *19*(53), 71-86.

— (1997)."Tendências de transformação do território no Brasil. Vetores e circuitos". *Revista Território, 1*(2). LAGET, UFRJ. Rio de Janeiro: Relume-Dumará (jan/jun).

— (1982). *Geopolítica da Amazônia: a nova fronteira de recursos*. Rio de Janeiro: Zahar.

Bonfim, Joice *et al.* (2020). *Legalizando o Ilegal: Legilação fundiária e ambiental e a expansão da fronteira agrícola no Matopiba*. Bahia: AATR.

Borras, Saturnino Jr. y Franco, Jennifer (2012). "Global Land Grabbing and Trajectories of Agrarian Change: A Preliminary Analysis". *Journal of Agrarian Change*, *12*(1), 34-59. https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2011.00339.x

Borras, Saturnino Jr.; Hall, Ruth; Scoones, Ian; White, Ben y Wolford, Wendy (2011). "Towards a better understanding of global land grabbing: An editorial introduction". *The Journal of Peasant Studies*, *38*(2), 209-216. https://doi.org/10.1080/03066150.2011.559005

Borras, Saturnino Jr.; Franco, Jennifer; Isakson, S. Ryan; Levidow, Les y Vervest, Pietje (2016). "The rise of flex crops and commodities: Implications for research". *The Journal of Peasant Studies*, *43*(1), 93-115. https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1036417

Carneiro, Marcelo Sampaio (2013). *Terra, trabalho e poder: conflitos e lutas sociais no Maranhão contemporâneo*. São Paulo: Annablume.

Clapp, Jennifer; Newell, Petter y Brent, Zoe W. (2018). "The global political economy of climate change, agriculture and food systems". *The Journal of Peasant Studies*, *45*(1), 80-88. https://doi.org/10.1080/03066150.2017.1381602

Deininger, Klaus; Byerlee, Derek; Lindsay, Jonathan; Norton, Andrew; Selod, Harris y Stickler, Mercedes (2011). *Rising global interest in farmland: Can it yield sustainable and equitable benefits?* World Bank. https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/2263

FAO (2012). "Dinámicas del mercado de la tierra en América Latina y el Caribe concentración y extranjerización". En F. Soto Baquero y S. Gómez (eds.), *Food Agriculture Organization*. http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=3202033

Gras, Carla (2013). *Agronegocios en el Cono Sur. Actores sociales, desigualdades y entrelazamientos transregionales* (Working Paper Series). *desiguALdades.net International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America*. http://www.diss.fu-berlin.de/docs/receive/FUDOCS_document_000000019110?lang=de

Gras, Carla y Hernández, Valeria (eds.) (2013). *El agro como negocio: Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires: Biblos.

Harvey, David (2013). *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid: Akal.

— (2011). *O enigma do capital: e as crises do capitalismo*. São Paulo: Boitempo.

— (2004). "The New Imperialism: Accumulation by Dispossession". *Socialist Register*, *40*, 99-129. https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/5811/2707

Harvey, David (2003). *O novo imperialismo*. São Paulo: Loyola

Herman, H., Yasuyuki, K., y Phuong, L. X. (2012). "From plantation forestry to the pulp and paper industry: A case study of Vietnam". *South Pacific Studies, 33*, 53-76.

Kopenawa, David y Albert, Bruce (2015). *A queda do ceú: Palavras de um xamã yanomami*. São Paulo: Companhia das Letras.

Latour, Bruno (2005). *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press.

Leite Pantoja, V. M. y Marmanillo Pereira, J. (2016). "Grandes projetos e populações tradicionais na Amazônia: A Suzano Papel e Celulose no Maranhão". *Política y Trabalho, 45* (jul/dic), 327–340.

Leite, A. Z., Tubino, N. L. G., & Sauer, S. (2019). "Políticas públicas para terra e território: um olhar prospectivo sobre os próximos quatro anos no campo brasileiro". Brasil: *Incertezas e submissão*, 171-190.

Li, Tania (2014). "What is land? Assembling a resource for global investment". *Transactions of the Institute of British Geographers*, *39*(4), 589-602. https://doi.org/10.1111/tran.12065

Lima, Débora Assumpção (2019). *Terra, trabalho e acumulação: o avanço da soja na região Matopiba* [Tesis de doctorado]. Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Geociências, Campinas, SP.

Marques, Marta I. M. (2016). "Considerações sobre a expansão da indústria de papel e celulose no Brasil a partir do caso da Suzano Papel e Celulose". *GEOgraphia*, *17*(35), 120. https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2015.v17i35.a13731

Marx, Karl (2017). *O Capital. Livro III*. São Paulo: Boitempo.

— (2013). *O Capital: Crítica da economia política. Livro I: O processo de produção do capital*. São Paulo: Boitempo.

— (2011). *Grundrisse: Manuscritos econômicos de 1857-1858: Esboços da crítica da economia política*: Boitempo.

— (1985). *Formações econômicas pré-capitalistas*. São Paulo: Paz e Terra.

Maurelia Picarte, Francisco (2017). Valoración de empresas CMPC S. A. (Tesis de maestría en finanzas). Universidad de Chile, Santiago de Chile. http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/145671

McMichael, Phillip (2000). "The power of food". *Agriculture and human values*, *17*(1), 21-33. http://link.springer.com/article/10.1023/A:1007684827140

Moore, Jason W. (2010). "The End of the Road? Agricultural Revolutions in the Capitalist World-Ecology, 1450-2010". *The Journal of Agrarian Change 10*(3), 389-413.

— (2000). "Sugar and the Expansion of the Early Modern World-Economy: Commodity Frontiers, Ecological Transformation, and Industrialization". *Review: A Journal of the Fernand Braudel Center*, *23*(3), 409-433.

Nóbrega, Mariana Leal Conceição (2015). *Enfrentando a sucuri verde: resistência camponesa e o território de uso comum, o caso das comunidades agroextrativistas na Amazônia Maranhense* [Tesis de maestría]. Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Geociências, Campinas, SP. http://www.repositorio.unicamp.br/handle/REPOSIP/286569

Östrom, Elionor (2003). *Governing the Commons: the evolution of institutions for collective action*. UK: Cambridge University Press.

— (2002). "Reformulating the commons". *Ambiente & Sociedade*, *V*(10), 1-22.

Ouma, Stefan (2016). "From financialization to operations of capital: Historicizing and disentangling the finance–farmland-nexus". *Geoforum*, *72*, 82-93. https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2016.02.003

Sassen, Saskia (2010). "A Savage Sorting of Winners and Losers: Contemporary Versions of Primitive Accumulation". *Globalizations*, *7*(1-2), 23-50. https://doi.org/10.1080/14747731003593091

Sauer, Sergio y Leite, Sergio P. (2012). "Expansão agrícola, preços e apropriação de terra por estrangeiros no Brasil". *Revista de Economia e Sociologia Rural*, *50*(3), 503-524. http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-20032012000300007&script=sci_arttext&tlng=pt

Sauer, Sérgio y Borras, Saturnino Jr. (2016). "'Land Grabbing' e 'Green Grabbing': uma leitura da 'corrida na produção acadêmica' sobre a apropriação global de terras". *Revista Campo Território*, Ed. Especial Land Grabbing, Grilagem e Estrangeirização de terras, *23*(11), 06-42.

Scoones, Ian, Mavedzenge, Blasio, Murimbarimba, Feliz, y Sukume, Chrispen (2018). "Tobacco, contract farming, and agrarian change in Zimbabwe". Journal of Agrarian Change, 18(1), 22–42. https://doi.org/10.1111/joac.12210

Sosa Varrotti, Andrea P. (2019a). "Las megaempresas del agronegocio: Un estudio del modelo agrario a partir de las prácticas empresariales". *Revista Estudios Socioterritoriales*, *26*, pp. 1-16. https://130b0eef-9694-3486-63b9-69a0c1f6e559.filesusr.com/ugd/59a6db_5d4f0870fc1845c1b8da32774ea377ec.pdf

— (2019b). "Estrategias de legitimación de la producción flexible en el agro. Un análisis de las prácticas discursivas de las empresas en red (Argentina)". *Mundo Agrario*, *20*(45). https://doi.org/10.24215/15155994e124

Sosa Varrotti, Andrea P. y Frederico, Samuel (2018). "Las estrategias empresariales del agronegocio en la era de la financiarización. El caso de El Tejar". *Mundo Agrario*, *19*(41), 1-19. https://doi.org/10.24215/15155994e086

Sosa Varrotti, Andrea P. y Gras, C. (2020). "Network companies, land grabbing, and financialization in South America". *Globalizations*, pp. 1-16. https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1794208

Wolford, Wendy; Borras Jr., Saturnino; Hall, Ruth; Scoones, Ian y White, Bem (eds.) (2013). *Governing Global Land Deals: The Role of the State in the Rush for Land*. Wiley Blackwell.

Sobre los autores y las autoras

MANUEL BAYÓN JIMÉNEZ Geógrafo por la Universidad de Valladolid, con máster oficial en Derechos Humanos por la Universidad Nacional Española a Distancia y maestría en Estudios Urbanos por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador). Ha trabajado como investigador en el Centro Nacional por el Derecho al Territorio (CENEDET) dentro del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) y en la Ruta por la Verdad y la Justicia para la Naturaleza y los Pueblos dentro de Acción Ecológica. En la actualidad es coordinador de la investigación Contested Territories Amazonía en FLACSO-Ecuador y doctorante en la Universidad de Leipzig. Es coautor del libro *La selva de los elefantes blancos* y co-coordinador de los libros *Geografía crítica para detener el despojo de los territorios* y *Cuerpos, territorios y feminismos*. Ha publicado en revistas indexadas sobre geografía crítica como *Antipode, Geoforum, City* o *Journal of Latin American Geography*, así como en *Ecología Política, INVI, Antípoda, ICONOS* y *Universitas*.

NELSON EDUARDO BERNAL DÁVALOS Sociólogo (UMSA), magíster y doctor en política y gestión ambiental para el desarrollo sostenible (UNB-CDS). Investigador asociado de la Red Brasilera del Clima (Red Clima) y de The Waterlat-Gobacit. Entre sus últimas publicaciones se encuentran los artículos científicos en colaboración "Spatial variation in the joint effect of extreme heat events and ozone on respiratory hospitalizations in California" (*Proceedings of the National Academy of Sciences*, vol. 118, N° 22, 2021); y "Multidimensional impacts of a hydropower reservoir on indigenous communities: displacement, division and pilgrimage among the Tuxá people of

the Bahia state, Brazil" (*Sustainability in Debate/Sustentabilidade em Debate*, vol. 12, N° 1, 2021). Currículo completo en: http://lattes.cnpq.br/8089873676864268. E-mail: neleduberdav@gmail.com

MILSON BETANCOURT-SANTIAGO Abogado por la Universidad Nacional de Colombia, especialista en derechos humanos por la Universidad Andina (Ecuador), magíster en Estudios Interdisciplinarios de América Latina por la Freie Universität Berlin, doctor en Geografía por la Universidade Federal Fluminense, posdoctorado en Estudios Ambientales por el Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional de Colombia y Centro de Investigación sobre Desarrollo de la Bonn Universität.

MARÍA CRISTINA CHUQUIMARCA MOSQUERA Doctorante en el Centro de Estudios Sociológicos, COLMEX. Maestra en Ciencia Social con especialidad en Sociología por El Colegio de México. Socióloga con mención en Desarrollo por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Sus líneas de investigación son: Estado, seguridad y violencia; Estado y sectores estratégicos; presencia del Estado en la Amazonía; procesos formativos y promoción de la salud. Algunas de sus publicaciones son: "El ejercicio de la autoridad pública y la construcción del Estado ecuatoriano en territorios periféricos: estudio de caso en la parroquia Tundayme, sur oriente amazónico" (Repositorio COLMEX); "La concepción de la investigación en el campo universitario, análisis de la colonización del saber. Reflexiones comparativas entre Venezuela y Ecuador" (*Revista Ameerijsha*); "Misiones de las fuerzas armadas en seguridad integral" (*Boletín DSD – PUCE*); y "Experiencia y resultados de un proceso educativo interdisciplinario para la promoción de salud en universitarios" (*Revista Hacia la Promoción de la Salud*). E-mail: mchuquimarca@colmex.mx.

MARINA CORRÊA DE ALMEIDA Doutora em Estudos Latino-americanos pela Universidade Nacional Autônoma do México (UNAM). Mestra e bacharel em Direito pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC, Brasil). Atualmente realiza pesquisa em colaboração com o Programa Universitário de Direitos Humanos (PUDH/UNAM).

Membra fundadora da Asociación Nuestramericana de Estudios Interdisciplinarios en Crítica Jurídica A. C. (ANEICJ, México). Suas principais linhas de pesquisa são pluralismo jurídico, sistema internacional de direitos humanos, povos indígenas, acesso à justiça, crítica jurídica e constitucionalismo comparativo. Suas últimas publicações incluem artigos como "Novas formas de extrativismo e a proteção jurídica do território dos povos indígenas na América Latina: um exercício crítico de constitucionalismo comparado México, Colômbia e Brasil" (*Cahiers des Amériques Latines*, vol. 1, N° 94, 2021) e "Los desafíos de acceso a la justicia y las estrategias de los pueblos indígenas frente a los megaproyectos en México: entre el pluralismo jurídico y el positivismo de combate" (em Viniciu A. Barreto da Silva (org.), *Acceso a la Justicia en las Américas*, Rio de Janeiro, Fórum Justiça, 2021). E-mail: marinacalmeida@hotmail.com

RINALDO DE CASTILHO ROSSI Mestre e bacharel em Geografia pela Universidade Federal da Bahia. Atualmente é doutorando em Geografia Humana, vinculado ao Programa de Pós-Graduação em Geografia da Universidade de São Paulo (USP), com pesquisa financiada pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico do Brasil (CNPQ). Possui experiência profissional no setor público e privado, tendo atuado como docente no Departamento de Geografia da Universidade Federal da Bahia. Sua principal linha de pesquisa é sobre a urbanização latino-americana, que rendeu, em 2021, a publicação do capítulo intitulado "Uma perspectiva latino-americana e decolonial para o conceito de segregação urbana", no livro *Ciudades y territorios*. É também coordenador do grupo de trabalho "Geografia e covid-19", vinculado ao Laboratório de Geografia Política (GEOPO) e ao Laboratório de Estudos Regionais (LERGEO) da USP, que originou, em 2020, a publicação "O consórcio do Nordeste e o federalismo brasileiro em tempos de Covid-19" no periódico *Espaço e Economia*.

NOHELY GUZMÁN NARVÁEZ Estudiante del programa doctoral en Geografía en la Universidad de California, Los Ángeles. Su investigación se enfoca en los procesos de apertura de nuevas fronteras en la Amazonía, actualmente liderados de forma preponderante por China, desde una perspectiva feminista, comunitaria y anticolonial. Entre

sus publicaciones relacionadas con la investigación que se incluye en este libro se encuentran el artículo "Tierra, agroindustria y transgénicos: Conflictos sociales populares en la Bolivia de la Madre Tierra" y el libro *Capitalismo chino en la selva: los cuerpos desechables detrás de tres obras de infraestructura en Bolivia* (2018).

JUAN CARLOS GUZMÁN SALINAS Ingeniero civil, boliviano, se desempeña como consultor e investigador independiente. Tiene treinta y cuatro años de trabajo en la identificación, diseño, ejecución y gerencia de proyectos, en el campo de la energía renovable, la eficiencia energética, el uso productivo de la energía y la producción más limpia. Especialista práctico en la rama de eficiencia energética que en los últimos veinticuatro años ha realizado más de 300 evaluaciones de eficiencia y uso final de la energía en establecimientos industriales y comerciales, sistemas de generación y distribución de electricidad, sistemas de bombeo y distribución de agua, y edificaciones residenciales, comerciales y públicas. Ha desarrollado varias investigaciones en el campo de la política, economía, planificación e ingeniería energética, en las que abordó tópicos relacionados con las propiedades termodinámicas del aire húmedo en la altura, la combustión de la biomasa, los determinantes del secado de productos orgánicos a presión atmosférica, la sustentabilidad de la matriz energética en Bolivia y Sudamérica, la renta de hidrocarburos, la eficiencia y productividad de la matriz energética boliviana y los determinantes de desigualdad en el uso final de la energía.

DÉBORA LIMA Doctora en Geografía por la Universidade Estadual de Campinas. Realizó una estancia postdoctoral en la Universidad de São Paulo entre 2019 y 2021. Actualmente se desempeña como profesora adjunta asistente en el Department of Global Development Studies de la Queen's University, Canadá. Participa del grupo de trabajo "Estudios críticos del desarrollo rural" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, de la Rede Dataluta del Núcleo de Estudos de Reforma Agrária de la UNESP (Brasil), y del grupo deestudios "Desenvolvimento geográfico desigual do capitalismo: Campo em movimiento" de la FFLCH/USP (Brasil). Sus áreas de investigación son el acaparamiento de tierras, la frontera agrícola, los

conflictos socioterritoriales, los movimientos sociales, y los pueblos y comunidades tradicionales. Sus últimas publicaciones son *Déjà Vu? Digitalization, Land and Human* Rights (FIAN International, 2021) y *Legalizando o ilegal: legislação fundiária e ambiental e a expansão da fronteira agrícola no Matopiba* (AATR, 2020).

ELIZABETH LÓPEZ CANELAS Licenciada en Antropología (UTO, 2008), maestra en Gestión Ambiental y Desarrollo (FLACSO, 2010) y activista en defensa de los derechos sociales y ambientales de pueblos indígenas. En la actualidad es investigadora de la organización no gubernamental Terra Justa sobre corporaciones extractivas en América del Sur. Entre sus publicaciones reciente están: "Mujeres guardas del cerro Rico de Potosí: una lectura desde la feminización del trabajo" (CIEG, UNAM, México, 2018), *Desafíos y potencialidades de la autonomía y la gestión territorial indígena en el marco de los procesos de desarrollo* (en coautoría con Ami M. Kenemore y Vianca Copa, La Paz, Unitas, 2018) y *Autonomías y autogobiernos en la América Diversa* (en coautoría con Ami M. Kenemore y Vianca Copa, Abya Yala, 2021). E-mail: elylopezcanelas@gmail.com

ISABELLA CRISTINA LUNELLI Doutora em Direito, Política e Sociedade pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC, Brasil). Pesquisadora do Programa de Mobilização da Competência Nacional para Estudos de Desenvolvimento, na Diretoria de Estudos e Políticas Sociais do Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (DISOC/IPEA). Advogada da Rede Nacional de Advogados e Advogadas Populares (RENAP). Membra associada do Instituto de Pesquisa, Direitos e Movimentos Sociais (IPDMS). E-mail: isalunelli@hotmail.com

BRUNO CEZAR MALHEIRO Doutor em Geografia. Professor do curso de Licenciatura Plena em Educação do Campo da Universidade Federal do Sul e Sudeste do Pará. Coordenador do Laboratório de Estudos em Território, Interculturalidade e R-Existência na Amazônia (La-Tierra-Unifesspa). É um dos autores do Livro *Horizontes Amazônicos: para repensar o Brasil e o Mundo* (Expressão Popular/ Rosa Luxemburgo, 2021). Suas principais linhas de investigação são: geografia da

Amazônia, geo-história da Amazônia, ecologia política da Amazônia, mineração e conflitos ambientais, geografia dos grandes projetos de desenvolvimento, questão agrária, educação do campo e pensamento decolonial.

TANIA MANCHENO Estudió Sociología, Ciencias Políticas y Antropología Social en Quito, París y Hamburgo. Obtuvo el título de doctora en Ciencias Políticas de la Universidad de Hamburgo, donde trabaja como docente y es también investigadora asociada del centro de estudios "La herencia colonial de Hamburgo". Desde hace diez años investiga sobre la relación entre espacio y violencia desde una perspectiva histórica y decolonial.

MABEL LIZBETH MARTÍNEZ CARPETA Antropóloga y magíster en estudios del territorio y de la población por la Universidad Autónoma de Barcelona. Investigadora asociada de la Fundación Tropenbos, Colombia. Consultora en ordenamiento territorial indígena, medio ambiente, política pública indígena, seguridad alimentaria y nutrición. Investigadora sobre gestión territorial indígena, desplazamiento forzado en Colombia y sistemas alimentarios tradicionales. Acompañante de procesos organizativos del pueblo indígena Wayuu en la Guajira colombiana. Coautora de la colección de libros "Reconstruir un territorio y reconstruirse a sí mismo: Reterritorialización de poblaciones desplazadas por la violencia armada en Colombia". Autora de los artículos: "Desplazamiento forzado, identidad y memoria: Territorialidades en relatos de una comunidad indígena colombiana", "Del campo a la periferia de la ciudad, la omnipresente sombra de la violencia. Campesinos desplazados forzados en Colombia caminan de la mano del eterno retorno a la violencia: vulneración y potencia de vida" y "Territorialidades en transición: pobladores desplazados por la violencia del conflicto armado colombiano y la resignificación de su territorio". E-mail: mabeliz.martinez@gmail.com

MARTHA MONCADA PAREDES Socióloga, tiene una maestría en Economía Ecológica por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), un diplomado en ecología política y medio ambiente por el

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y es doctora en Ciencias Políticas y de la Administración y Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid. Hace más de diez años investiga conflictos ecológico-distributivos y extractivismo en América Latina.

GUSTAVO ADOLFO MUÑOZ GAVIRIA Investigador en temas territoriales, docente de la Escuela Superior de Administración Pública, Territorial Antioquia-Chocó en Colombia y miembro del Grupo de Investigación Autónomo Kavilando. Sus principales líneas de investigación son los grandes proyectos de desarrollo, las estrategias de apropiación empresarial del territorio y los agenciamientos políticos para la apropiación territorial. Entre sus últimas publicaciones se encuentran "El estudio de impacto ambiental como elemento de construcción de realidad. El caso de la central hidroeléctrica Porce III" (*Territorios*, n° 41, pp. 223-243, 2019); "Reassentamento de população e subjetividade: Promoção de identidades na 'gestão social' de projetos hidrelétricos" (*Kavilando*, vol. 11, n° 1, pp. 35-46, 2019); y "¿'Desarrollo' a como dé lugar? Grandes proyectos, poder y violencia en la apropiación del territorio" (*Kavilando*, vol. 11, n° 2, pp. 464-482, 2019).

JULIÁN ANDRÉS NEIRA CARREÑO Psicólogo y magíster en investigación e intervención psicosocial por la Universidad Autónoma de Barcelona. Investigador asociado de la Fundación Tropenbos, Colombia. Consultor en gestión de proyectos con comunidades indígenas, acompañamiento psicosocial, desarrollo humano, seguridad alimentaria y nutricional. Investigador en los campos de la psicología social del espacio y el territorio, gestión territorial indígena, gobernanza ambiental, educación intercultural y sistemas alimentarios tradicionales. Coordinador de campo en el Estudio Nacional de Situación Alimentaria y Nutricional con Pueblos Indígenas. Acompañante y asesor de procesos organizativos del pueblo indígena Wayuu en la Guajira colombiana. Coautor y editor del libro *Psicología social en Colombia. Teorías, aprendizajes y experiencias desde el campo*. E-mail: julianneira0530@gmail.com

JUAN PABLO NERI PEREYRA Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Católica Boliviana, maestro en Antropología Sociocultural por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Actualmente es doctorante en Antropología en la Universidad de Memorial. Su proyecto de investigación doctoral busca analizar las relaciones de explotación laboral en el marco de la cadena de valor de la castaña amazónica. Ha trabajado en temas de derecho constitucional, derechos de los pueblos indígenas, así como en estudios sobre campesinado, economías agrarias y economía política de los alimentos. También ha trabajado sobre temas vinculados a niñez y adolescencia, criminalidad y antropología de la violencia. Es autor de "Quinua, comunidad y relaciones capitalistas en el altiplano sur boliviano" (*Revista de Estudios Bolivianos*, N° 27, 2018); "Ideología y revolución: repensando los desafíos de la política y el pensamiento crítico contemporáneos a la luz de mayo del 68" (*Revista Ciencia y Cultura*, vol. 22, N° 40, 2018); y "Golpe y horda: apuntes sociológicos sobre los conflictos post-electorales en Bolivia" (*ZUR Pueblo de Voces*, Uruguay, 15 de enero de 2020).

NEYER NOGALES Sociólogo, nacido en Oruro. Ha estado afiliado a CEDLA y a la Universidad Boliviana, instituciones en las que se desempeñó como docente y para las cuales elaboró estudios y reportes. Sus principales líneas de investigación se relacionan con el estudio de los recursos naturales mineros y las políticas agrarias. Su última publicación es *Políticas agrarias y desigualdad social en el campesinado: Riego, mecanización y seguro agrario* (2019).

LUIS FERNANDO NOVOA GARZON Doutor em Planejamento Urbano e Regional pelo IPPUR-UFRJ. Professor do Departamento de Ciências Sociais da Universidade Federal de Rondônia (UNIR). Pesquisador do Laboratório ETTERN-IPPUR-UFRJ e líder do grupo de pesquisa "Territorialidades e imaginários na Amazônia" (UNIR). Suas últimas publicações incluem artigos colaborativos como "Grandes projetos hidrelétricos e comunidades ribeirinhas na Amazônia: reconfigurações e res semantizações" (*Revista Terceira Margem Amazônia*, vol. 6, pp. 53-64, 2021) y "Comunidades ribeirinhas na Amazônia: perdidas no espaço e no tempo dos grandes

projetos hidrelétricos" (*Antropolítica: Revista Contemporânea de Antropologia*, vol. 48, pp. 276-295, 2020). Currículo completo em: http://lattes.cnpq.br/6969099594370398. E-mail: l.novoa@unir.br

JOSÉ ORSAG MOLINA Candidato a doctor en Historia por la Universidad de Nueva York. Su investigación se centra en los procesos de colonización nacionales y de expansión geográfica del capitalismo en la Amazonía continental durante los siglos XIX y XX desde una perspectiva de historia ambiental, historia de la ciencia e historia indígena. Entre sus publicaciones recientes se encuentran "Civilización y barbarie. Los pueblos no reducidos en el auge de la goma. Bolivia 1880-1912" y "Circuitos económicos durante el auge de la goma en Bolivia (1880-1912)".

JORGE EFRAÍN PAUCAR ANCHIRAYCO Y NATIVIDAD QUILLAHUAMAN LASTEROS Afiliados a la Pontificia Universidad Católica del Perú. Sus principales líneas de investigación son bosques, cambio climático, pueblos indígenas, políticas públicas y ciclos de mercado. Entre sus publicaciones pueden encontrarse Tayori, L.; Quicque, K. y Quillahuaman, N., *Indicadores climáticos y fenológicos del pueblo Harakbut. Interpretación de los mundos Harakbut* (Puerto Maldonado, Consejo Harakbut Yine Machiguenga, 2018); Quillahuaman, N., *Cartilla informativa sobre los principales contenidos del Plan Maestro de la Reserva Comunal Amarakaeri 2016-2020* (Puerto Maldonado, Asociación para la Conservación de la Cuenca Amazónica, 2017); Quillahuaman, N., *Estudio de límites aceptables de cambio para las collpas Chuncho y Colorado en la Reserva Nacional Tambopata* (Puerto Maldonado: Rainforest Alliance y AIDER, 2013); y Quillahuaman, N.; Huayca, J. y Mendoza, J., "Fichas de avistamiento de fauna como herramientas para la participación local voluntaria en el monitoreo y manejo de fauna silvestre. Estudio de caso Parque Nacional del Manu y Reserva Nacional Tambopata – Perú" (en *Memoria del VIII Congreso Internacional sobre Manejo de Fauna Silvestre en Amazonia y América Latina*, Rio Branco, 2008).

LIZANDRA PAYE Topógrafa geodesta nacida en La Paz, Bolivia, con estudios de posgrado en teledetección, geomática, hidrología espacial y cambio climático, entre otros. Ha estado afiliada al CEDLA como investigadora y a la Universidad Mayor de San Andrés como docente. Ha elaborado estudios y reportes sobre recursos naturales en territorios indígenas y originarios, además de políticas agrarias y forestales, desde un enfoque espacial y territorial, temas que constituyen sus principales líneas de trabajo e investigación.

CLAUDIA RODRÍGUEZ GILLY Magíster en Ciencias Políticas por la Universidad Simón Bolívar y socióloga por la Universidad Central de Venezuela. Ha investigado la relación entre el Estado y los movimientos sociales en la gestión de conflictos ambientales e indígenas en Venezuela entre 1997 y 2005, también el abuso policial y militar, patrones de violación de derechos humanos en Venezuela en el periodo 2000-2009. Entre sus trabajos publicados se encuentran varios capítulos sobre el ejercicio del derecho de los pueblos indígenas para el informe anual del Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (Provea), así como otras investigaciones en colaboración, entre ellas, "Patrones de violaciones a los derechos humanos y mecanismos de impunidad" e "Insostenibilidad del desarrollo sustentable" (*Cuadernos del CENDES*, N° 34, pp. 57-79).

SIMÓN RUBIÑOS-CEA Ingeniero constructor por la Universidad de Valparaíso. Magíster en Políticas Públicas por la Universidad Nacional de Colombia. Investigador de CELAG, GIDETEPP y del grupo de trabajo de CLACSO "Territorialidades en disputa y r-existencia".

DANIELE SEVERO DA SILVA Mestranda em Direitos Humanos e Desenvolvimento da Justiça pela Universidade Federal de Rondônia (UNIR). Especialista em Sociologia e ensino de Sociologia pelo Centro Universitário Claretiano. Professora de Sociologia do Estado de Rondônia. Pesquisadora do grupo de pesquisa "Territorialidades e imaginários na Amazônia" (UNIR). E-mail: danielessevero@gmail.com

ANDREA P. SOSA VARROTTI Licenciada en Sociología, doctora en Ciencias Sociales (UBA) y docteure en *Études* Rurales (UT2J). Becaria postdoctoral del CONICET en el IDAES-UNSAM. Profesora de grado del programa UBA XXII de Educación en Cárceles. Desde 2008 recibió múltiples becas y premios para estudiar e investigar en Argentina y en el exterior. Se especializa en el estudio de los agronegocios, el acaparamiento de tierras y la financiarización de la agricultura. Colabora con organizaciones que promueven la agroecología, tema que ocupa sus investigaciones actuales. Realiza consultorías para organismos nacionales e internacionales. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran "The role of custom farming in agribusiness expansion in Argentina" (*The Journal of Peasant Studies*, pp. 1-22, 2021) y "Network companies, land grabbing, and financialization in South America" (en colaboración con C. Gras, *Globalizations*, vol. 18, N° 3, pp. 482-497, 2021).

OMAR VÁZQUEZ HEREDIA Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, magíster en Relaciones Comerciales Internacionales por la Universidad Nacional de Tres de Febrero y politólogo por la Universidad Central de Venezuela. Ha investigado la relación del Estado venezolano con la economía nacional y las clases subalternas del país durante el período de la Venezuela chavista. Entre sus trabajos publicados se encuentran investigaciones como "La cuestión chavista. Estado extractivista y nación petrolera", y artículos académicos como "La situación económica de Venezuela en el período 2014-2018 y disputa intelectual. Socialismo, guerra económica o ajuste económico" y "La centralidad del capital estadounidense en las empresas mixtas, en los proyectos gasíferos y en los contratos de servicios con Petróleos de Venezuela".

Colofón

Para el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales la tarea de los tutores y las tutoras es fundamental en tanto permite al becario/a contar con un acompañamiento especializado en la temática de investigación y durante todo el tiempo que dura la beca. En la convocatoria "Expansión mercantil capitalista y la Amazonía como nueva frontera de recursos en el siglo XXI" agradecemos la importante labor de los tutores y las tutoras: Silvia Molina, Walter Arteaga, Antonio de Lisio, Denisse Roca-Servet, Felipe Milanez, Narciso Barrera, Urphy Vasquez, Juan Wharen, Eliud Torres y Elizabeth Bravo. Asimismo, reconocemos el trabajo de la Dirección de Investigación de CLACSO, especialmente de Teresa Arteaga, y del equipo de la Dirección Editorial, que han trabajado de manera colaborativa y conjunta con el CEDLA en todo el proceso de esta convocatoria.

La Amazonía es sujeto y objeto de múltiples y variados debates que transitan desde su diversidad biológica y cultural, pasando por su papel para contrarrestar el efecto invernadero, hasta su potencial económico y la sostenibilidad de sus recursos naturales. Sin duda, la discusión está aquí para quedarse y tiene que ser enriquecida con conocimiento cierto y pertinente a su(s) realidad(es). Es con este espíritu que el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), con el apoyo de la Embajada de Suecia en Bolivia, promovieron el concurso de investigación "Expansión mercantil capitalista y la Amazonía como nueva frontera de recursos en el siglo XXI". El propósito de esta convocatoria fue profundizar el conocimiento sobre las causas de las transformaciones socioeconómicas y espaciales que ocurren actualmente en la Amazonía, atendiendo a las dinámicas socioeconómicas de ocupación y uso de ese territorio, y destacando el papel de los Estados y los actores económicos y políticos presentes en el juego de intereses. Como parte del resultado de este trabajo, presentamos esta publicación, *Amazonía y expansión mercantil capitalista. Nueva frontera de recursos en el siglo XXI*, que esperamos contribuya a un mayor conocimiento acerca de lo que está aconteciendo en la Amazonía, sus procesos, actores y disputas.

cedla CLACSO